



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

**“UNA ALTERNATIVA PARA EDUCAR Y SENSIBILIZAR AL ALUMNO DEL
SIGLO XXI”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN LENGUA Y
LITERATURA MODERNAS (LETRAS INGLESAS)**

PRESENTA

LAURA YAZMINE NAJERA PRIETO

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. MARIA DE LOURDES DOMINGUEZ GALVEZ

JUNIO 2013



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicatorias

“Mamá, no sirve la impresora”, “Es que no imprime bien”, “Se me acabaron las hojas”, “Sí, hoy me voy a poner a escribir el último capítulo”, “No, todavía no acabo”, has sido testigo fiel de mi constante frustración no sólo para ponerme a escribir la tesis. Ya sabes que estar aquí, hoy, dispuesta a seguir con mi vida no me ha sido lo más sencillo. Te dejo en las manos, madre, mi trabajo de años, mi pasar académico, mis desvelos; mi cansancio, mis crisis, mis frustraciones; mis exámenes reprobados y mi pase de salida a un mundo nuevo. Sigue siendo testigo de lo que estoy por convertirme. Te amomuchisisisisisisísimo.

Al que pensó que el inglés era la cosa más sencilla del mundo y que fue mi primer alumno. Has pasado de ser mi hostil adversario a ser el dulce, más fiel y hermoso amigo. Irónico, jamás aprendiste inglés y por ti hoy soy bilingüe; no se me olvidan los kilos de cosquillas ni las horas dedicadas a estudiar contigo. Date cuenta, pa, eres para mí la enseñanza pura del ser humano. Gracias.

Hermano dinamita, no te olvides de la familia que tengo contenida en mí. Me debes algunas bromas y carcajadas. Te dejo el ejemplo de que sin importar los padecimientos o los fracasos uno siempre tiene la opción de ser lo que siempre ha querido.

Queridísima doctora Lourdes Domínguez, hallé amor y regaños maternos, disciplina y entusiasmo académico, paciencia infinita. Con todo y mi “adorado hindú”, mis “de” de más y mi medio terrible redacción, ha sido increíble todo este proceso. Mil gracias por ser mi profesora, mi guía, mi amiga, mi consejera y ahora mi colega. Sin saberlo, ha sido un motivo por el cual yo siga aquí.

Querido hermano Cova, no hay nada que decirte que no haya dicho ya, y lo que tenga por decir lo haré en su momento. Ya sé que me espera una vida contigo.

Hermosa Joyce, colega, amiga, paisana, hermana, los últimos años han tenido como background musical tus risas, tu entusiasmo, tu energía imparable. No deja de ser maravilloso el tiempo contigo. Y sí, nos haremos viejitas juntas con o sin los “pinky jueves”.

Dear, my dearest Alfred, you should see my face just in this right moment in which I’m trying to write something for you. Yes, I have those eyes, that incapable mouth and these clumsy hands that cannot hold on. The beauty of true love comes in different ways and you came to me in with a friendship glow.

A mis alumnos, el inicio y el fin de mi amor por la enseñanza. He aprendido a ser humilde y a enfrentar mis miedos más puros frente a ustedes.

Yaz, “cuanto has tomado por victoria es sólo humo. Me has relegado a los rincones, me negaste fáciles éxitos, me has quitado salidas. Me levantaste a un nuevo rango limpiándome con una esponja áspera, lanzándome a mi verdadero campo de batalla, cediéndome las armas que el triunfo abandona”. Gracias.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, por aliviarme la falta de hogar.

INDICE

Introducción	1
1.- Capítulo I. Un panorama general del entorno social para la enseñanza-aprendizaje del inglés como lengua extranjera.	5
- Interculturalidad	8
- Prejuicios lingüísticos, estereotipos y discriminación	15
2.- Capítulo II. El perfil general del alumno de lengua extranjera. Un acercamiento a su descripción.	22
- Juan Amos Comenio y su <i>Didáctica Magna</i>	26
- Un cuestionario como opción para determinar el perfil del alumno	32
- Características principales de un cuestionario	32
- Un ejemplo de cuestionario aplicado a un grupo de alumnos de L2 de nivel básico-intermedio en la UNAM	35
- Resultados	36
a. <i>Edad</i>	36
b. <i>Actividades extra del alumno y tiempos fuera de clase</i>	40
c. <i>Planes a corto, mediano y largo plazo</i>	44
d. <i>Antecedentes de lengua extranjera en el alumno</i>	47
e. <i>Parte más atractiva de la L2 para el alumno</i>	50
3.- Capítulo III. El perfil ideal del profesor de lenguas extranjeras. Propuesta de reflexión personal y laboral previa a la enseñanza de la lengua extranjera.	55
- Enseñar a estudiar. Una sugerencia para comenzar un curso de lengua extranjera.	56
- Enseñanza	59
- Roles del profesor de acuerdo a Jeremy Harmer	66
a. <i>El controlador</i>	67
b. <i>El organizador</i>	67
c. <i>El asesor</i>	68
d. <i>El motivador</i>	70
- La <i>educación</i> a través de Paulo Freire y Edgar Morin	75
Conclusiones	89
Bibliografía	92
Anexo	97

INTRODUCCION

La presente investigación se refiere al quehacer de la didáctica de la lengua extranjera (L2) es una actividad que, además de enseñar los aspectos lingüísticos del idioma meta, tiene metas socialmente educativas y culturalmente sensibilizadores. Para comprender el enfoque educativo de la didáctica de la L2, habrá que considerar que ésta inicia a partir de las necesidades profesionales y sociales que los alumnos tengan. Así, la enseñanza de la lengua extranjera va adaptándose de acuerdo a las condiciones de cada grupo social donde se desarrolle, respetando y compartiendo los modos de vida y costumbres particulares.

La actividad docente en nuestra sociedad comienza cuando notamos que las condiciones que los alumnos enfrentan están basada, principalmente, en el beneficio monetario, en el anhelo a la prosperidad económica y en la aspiración solamente al éxito profesional, creando un ambiente de constante competitividad y ansia por el prestigio social. Esto deriva una sociedad conflictiva y de tensión, desinteresada en los valores humanos y en la integridad personal. Ante ello, la enseñanza puede funcionar como respuesta a la actual condición social para inculcar valores en la educación y lograr que dichas virtudes trasciendan fuera del aula de clase hacia la vida diaria, a fin de promover un ambiente más grato.

A fin de lograr estas metas, la enseñanza de lengua extranjera tiene variadas herramientas y actividades para llevar a cabo dentro y fuera de clase, para que, aprender otro idioma, implique dos tipos de acercamientos didácticos: uno lingüístico y otro de sensibilización cultural. Por ejemplo, en términos lingüísticos, se desarrollan en el alumno habilidades comunicativas y de expresión en el idioma extranjero; la gramática, la comprensión de lectura y auditiva, la producción escrita y oral, serán puntos de partida para la enseñanza y aprendizaje de la L2. Por otro lado, se pretende desarrollar en el alumno una sensibilización cultural, la cual tiene como objetivo el intercambio, la tolerancia y el respeto entre culturas diversas. Se plantea entonces, la posibilidad de que el alumno sea un miembro activo dentro de la sociedad actual mundial.

A lo largo de los tres capítulos que componen el presente trabajo, se propone un acercamiento a cómo la enseñanza de lengua extranjera, preocupada por la educación social e instrucción lingüística, puede lograr los objetivos deseados. Por ello, el capítulo I plantea un panorama general del actual entorno social para la enseñanza-aprendizaje de la L2. En él, se discute cómo el racismo y la intolerancia, así como cualquier tipo de desprecio y sobrevaloración a una lengua o cultura en particular, puede afectar la valoración del alumno hacia otras lenguas y culturas. Se destaca por ello la trascendencia que la diversidad y la interculturalidad tienen dentro y fuera de las clases de L2.

Este capítulo se origina a partir de argumentos del texto *Didáctica de la lengua y literatura para educar en el siglo XXI* (2004), de la autora Josefina Prado Aragonés. Utilizo dicho texto como un ejemplo de las incesantes prácticas y reflexiones del quehacer docente que la autora, siendo profesora e investigadora de la Universidad de Huelva, España, ha tenido a lo largo de su desarrollo profesional. La lectura de sus experiencias y propuestas le otorga a este trabajo dos intenciones principales: primero, permitir una lectura real y pragmática de la enseñanza de la L2 en la actualidad; y segundo, narrar cuáles son las reflexiones de mi propio quehacer como profesora de inglés, tal y como Prado Aragonés incita a sus lectores.

Otro logro importante que éste texto permite en este trabajo es darle continuidad al llamado que hace la autora al profesorado para tener una actitud responsable y favorecer los sentimientos virtuosos en el alumno, al mismo tiempo que se adquiere la L2. De esta forma, dentro del primer capítulo se harán definiciones de algunos elementos básicos para establecer cuál es el sitio que le corresponde a la didáctica.

El capítulo II estará concentrado en el perfil general del alumno, que, si bien no es un estudio detallado del mismo, sí aporta un acercamiento particular a los aprendientes. El punto de partida será un esquema que René Richterich sugiere en su libro *Identifying the Needs of Adults Learning a Foreign Language* (1980) el cual señala cómo funciona la enseñanza-aprendizaje. Con este esquema se interesará demostrar por qué el alumnado ocupa un lugar privilegiado en la docencia. Como herramienta de un análisis individual entre los alumnos, propongo el uso de un cuestionario del autor Xavier Roegiers, así como un prototipo elaborado por mí a partir de los planteamientos del autor. A pesar de que cada individuo posee aspectos propios y actitudes distintas, se destacarán algunas de las

características particulares que un aprendiente de L2 tiene, así como ciertos componentes que puedan afectar arbitrariamente el aprendizaje. Saber lo anterior le permitirá al profesor de lengua preparar planes de estudio adecuados.

El tercer y último capítulo estará centrado en conocer el perfil del profesor de lengua extranjera interesado en cumplir metas educativas, instructivas y sensibilizadoras. Esto se basa en la introspección, en la observación propia y en la de colegas para establecer la existencia de un momento previo y posterior a la organización y ejecución de las clases. Dicha reflexión iniciaría con invitar al profesor a conocerse a sí mismo como individuo y como docente, para que posteriormente, sepa cómo emprender la tarea de educar, instruir y sensibilizar. Aquí asumo una postura auto reflexiva para entender la mayoría de los conflictos que tanto el profesor como el alumno puedan tener en clase. Por ejemplo, desde el punto de vista del alumnado, tomaré en cuenta las circunstancias que a mí misma me llevaron a sentirme motivada, la disponibilidad de tiempo que requería mi estudio, el cumplimiento de mis metas e incluso la desilusión y frustración para asumir un perfil docente más comprensivo.

Asumir posturas como la anterior tiene como fin presentar un panorama más auténtico y ecuánime, es decir, tener tanto la disposición de observar objetivamente los errores y aciertos de mi propia labor, como la responsabilidad de corregir y perfeccionarlos. Estar al tanto de cuáles son los nuevos recursos de enseñanza, por medio de lecturas e investigación personal, es parte de un comportamiento interesado en ajustar lo necesario para la docencia de hoy.

En la segunda parte del último capítulo se describirá qué es instrucción y educación dentro del contexto que nos interesa en este trabajo, para lo cual me baso en los autores Paulo Freire y Edgar Morin.

Finalmente, con la determinación de enriquecer más este trabajo con diversas opiniones sobre el desarrollo de la docencia de la L2, muestro algunas de las conversaciones que tuve con profesores de distintos lugares del mundo, a través de un portal de internet confiable. Aunque es de mencionar que en este proceso en particular, uno de los obstáculos

principales de las pláticas fue que, al no ser conversaciones en tiempo real con los profesores, la inmediatez de las respuestas afectó la continuidad de las discusiones.

CAPITULO I. UNA VISTA GENERAL DEL ENTORNO SOCIAL PARA LA ENSEÑANZA– APRENDIZAJE DEL INGLES COMO LENGUA EXTRANJERA.

En base al texto *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI* (2004), Yves Chevallard puntualiza que la didáctica de la lengua y literatura “se ha ido definiendo a partir de las aportaciones de diversas disciplinas, pero que no supone la suma de las mismas, sino la transformación de los datos aportados por éstas para sus fines específicos”¹. Asumir, por lo tanto, que la enseñanza de lenguas y literatura tiene que ver solamente con la gramática de la lengua y con el análisis superficial de algún texto, es limitar las amplísimas posibilidades de entendimiento y conciencia del mundo actual.

Preocupada por la actual perspectiva de la enseñanza de lenguas, en este capítulo introductorio propongo, a partir del texto de Josefina Prado Aragonés, que la didáctica de la lengua es un quehacer multidisciplinario encargado de abordar la intención comunicativa en la lengua extranjera y la sensibilización del aprendiente paralelamente, para apreciar la cultura propia y ajena deshaciéndose de prejuicios, patrones y estereotipos culturales y lingüísticos.

Según la cita anterior de Y. Chevallard, la didáctica del inglés como lengua extranjera es una actividad multidisciplinaria que tiene como fundamento el conocimiento de distintas áreas de estudio, como la psicopedagogía², la psicología y la sociología, principalmente. Ante ello, considerar que el fin esencial de la lengua en una comunidad es la comunicación de información y expresión de ideas, la labor de la docencia de L2 comienza cuando las necesidades lingüísticas de un aprendiente para relacionarse en algún círculo social, se van satisfaciendo. Esto, en palabras de Josefina Prado Aragonés, tiene que ver con “que se

¹ Josefina Prado Aragonés. *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla, 2004; p. 32

² La *psicopedagogía* es una rama de la psicología que se encarga de los fenómenos de orden psicológico para llegar a una formulación de los métodos didácticos y pedagógicos. Se encarga de los fundamentos del sujeto y del objeto de conocimiento y de su interrelación con el lenguaje y la influencia socio-histórica, dentro de contexto de los procesos cotidianos del aprendizaje. Es, en otras palabras, la ciencia que permite estudiar a la persona y su entorno en las distintas etapas de aprendizaje que abarca en su vida. <http://definiion.de/psicopedagogia/>

centra en el proceso de enseñanza-aprendizaje en el desarrollo de estrategias de aprendizaje”³.

Igualmente, mencionar cuáles son los fundamentos en los que esta labor se basa, sitúa al lector en un punto de partida más claro a fin de saber cómo el profesor debería estar preparado. Conocer el para qué -de la enseñanza- advertirá que la comunicación y la expresión son los propósitos básicos en el aprendizaje de la L2, lo cual será elemental para el desarrollo de competencias comunicativas en el aprendiente. Al discutir estos puntos pretendo aportar una visión más general de cuáles son los factores que contribuyen con la docencia de lengua.

Para fines del presente trabajo, sugiero entender que la expresión⁴ es un movimiento del interior hacia el exterior, es decir, una presión hacia afuera, la demostración de ideas o sentimientos. Mientras que la comunicación⁵ es percibida como un proceso de transmisión de ideas o bien símbolos, que tienen el mismo significado para dos o más sujetos basado en la utilización de un código específico, la expresión puede quedar como un acto íntimo, aunque siempre con la opción de difundirse hacia un receptor, con lo cual se convertiría en comunicación. Recordar las diferencias de los conceptos anteriores, logrará percibir que en la enseñanza del inglés existen diferentes etapas de enseñanza-aprendizaje, que pertenecen tanto a lo propio de la lengua, como a un desarrollo integral del individuo. Por ejemplo, cuando una persona logra comunicarse y expresarse adecuadamente en un ambiente social ya habrá accedido a desarrollar sus capacidades de competencia comunicativa y de competencia social.

En referencia a el ejemplo anterior, Josefina Prado menciona que las “capacidades de expresión y comprensión, y de reflexión [...] permiten una utilización adecuada de los códigos tanto lingüísticos como no lingüísticos en diferentes contextos y situaciones de

³ Josefina Prado Aragonés. *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla, 2004, p. 54

⁴ <http://www.slideshare.net/prodeees/la-expresion-oral-y-escrita>

⁵ <http://www.alipso.com/monografias/definicion2/>

comunicación”. De esta forma, el quehacer actual de la docencia de lenguas debería ser orientada hacia un enfoque comunicativo, y no sólo permitir que el aprendiente sea lingüísticamente competente en el idioma extranjero, sino lograr que éste sea más consciente y reflexivo hacia cómo está formada la sociedad propia y extranjera, y cómo ser compatible a pesar de las diferencias que entre ellas existan.

Siendo la lengua una forma de expresión y comunicación de una comunidad, pienso que una buena forma de lograr que el alumno perciba las diferencias y similitudes entre lenguas distintas, es contextualizar las clases de idioma mediante el acercamiento literario, histórico, cultural y social del lugar en cuestión. En el andar de comprender por qué cada comunidad es distinta, se daría paso a lograr una interacción entre comunidades distintas que favoreciera la integración y convivencia entre culturas. Admito que éste no es un proceso fácil de lograr y que para hacerlo, requiere vasta preparación por parte del profesor, el cual detallaré en los próximos capítulos.

Una vez establecido qué es lo que se entiende por competencia comunicativa a través de Josefina Prado, y, para precisar un poco más el concepto, me referiré al trabajo de William Littlewood, *La enseñanza comunicativa de idiomas. Introducción al enfoque comunicativo* (1998). En el texto, el autor sugiere que el enfoque comunicativo es una perspectiva más amplia de la lengua. Con base en esto, los aprendientes adquieren la L2 no sólo a partir de elementos gramaticales del lenguaje, sino desde su carácter funcional. Littlewood menciona que habría que “considerar la lengua no sólo en función de sus estructuras, sino también a partir de las funciones comunicativas que cumple. En otras palabras, comenzamos a tener en cuenta no sólo las formas lingüísticas, sino también lo que las personas hacen con esas formas cuando quieren comunicarse”⁶

Cuando Littlewood se refiere a “tener en cuenta no sólo las formas lingüísticas, sino también lo que las personas hacen con esas formas cuando quieren comunicarse” es reconocer que las lenguas no sólo son el código en común en una comunidad, sino también el fiel reflejo de la pluralidad de los hablantes y de cómo éstos han adoptado la lengua. Un

⁶<http://books.google.com.mx/books?hl=en&lr=&id=BhdN2X0aCx0C&oi=fnd&pg=PR7&dq=enfoque+comunicativo&ots=owcEqg7uN4&sig=eqhNKz8uC2qp2vJUXIP4NrPeRQU#v=onepage&q=enfoque%20comunicativo&f=false>

estudio reciente por parte de David Crystal (2010), profesor de lingüística de la Universidad de Bangor, al Norte de Gales, afirma que,

cuando un país adopta un idioma como alternativa local para comunicarse, inmediatamente lo acoge para cumplir las necesidades comunicativas de una región. Nombres para plantas y animales, comida y bebidas, tradiciones y prácticas, política y religión, deportes y juegos, y muchas otras más facetas de la vida diaria se van acumulando una gama de palabras regionales que son desconocidas fuera del país y a sus alrededores⁷.

Sugiero tomar en cuenta que esta adaptación de la lengua en una comunidad es un efecto del intercambio entre las variedades culturales que hoy en día predomina. Ante ello, la enseñanza-aprendizaje de las lenguas extranjeras debería fundamentarse en un principio de interculturalidad.

Interculturalidad

En general, hoy en día hemos dejado atrás la enseñanza-aprendizaje de lenguas extranjeras por medio de la memorización de vocabulario, de reglas gramaticales y de diálogos irreflexivos dentro de una conversación. Contrario al mundo de hace décadas, la contemporaneidad exige a los hablantes reproducir las lenguas de una forma plenamente conciente, esto es, que el hablante posea la sensibilidad y conocimientos culturales adecuados para interactuar con personas distintas a él.

En el texto *Perspectivas culturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía* (2001), los autores Michael Byram y Michael Fleming afirman que el idioma “no es simplemente una manera de referirse a lo que existe en el mundo objetivo, sino que conlleva a connotaciones compartidas que ayudan al hablante a mantener su sensación de pertenecer a ciertos grupos sociales”⁸. Se asume entonces que, a pesar de que una persona sea competente lingüísticamente en la L2 (es decir, en términos gramaticales o

⁷ David Crystal en Kate Pickering, Robert Metcalf, Frances Watkins. *Global. Beginner teacher's book*. Macmillan; 2010; p. xxii

⁸ Michael Byram, Michael Fleming. *Perspectivas Interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía*. Disponible en: http://books.google.com.mx/books?id=pZ-KP8uGK00C&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

de vocabulario), si ésta no comparte afinidades comunicativas culturales, no será capaz de expresarse en otro ambiente. En otras palabras, si el aprendizaje de la L2 no viene acompañado de educación y sensibilización cultural, el alumno no podrá desarrollarse comunicativamente y cualquier intento de vínculo con otras personas, será en vano.

Lograr lo anterior establece que, debido a la forma de vida en el mundo actual, la enseñanza de lenguas extranjeras es proponer y fomentarle al aprendiente “un mayor entendimiento de la sociedad y cultura de los hablantes de otros idiomas, pero al mismo tiempo, de la sociedad y cultura del estudiante”⁹. Será entonces necesario establecer un planteamiento didáctico donde se le dé prioridad a la sensibilización del alumno, al cual me referiré páginas adelante.

Según Byram y Fleming, un marco nuevo para la enseñanza y el aprendizaje de idiomas se basa completamente en el contacto con el otro. Comparto tres de las acciones que sugieren: la de integrar el aprendizaje lingüístico con el cultural para facilitar la comunicación y la interacción; comparar a uno mismo con otros para estimular la recapitación y cuestionamiento crítico de la cultura central en la que se socializan las personas; y, preparar a los alumnos a tener encuentros y comunicarse con culturas y sociedades diferentes de las que normalmente acostumbra. Dichas acciones logran que el quehacer de la didáctica de la lengua sea extendido hacia el estudio de las naciones, grupos sociales y comunidades en el mayor ámbito posible. La promoción cultural, literaria, política, económica y demás aspectos sociales será fundamental a fin de respetar la diversidad y enriquecimiento mutuo.

Con el fin de hacer posible la interculturalidad dentro en las clases de L2, Byram y Fleming sugieren las siguientes labores:

1. Que la enseñanza de lenguas haga hincapié en las culturas nacionales y las percepciones mutuas de grupos nacionales con el fin de obtener un análisis apropiado de los estereotipos nacionales. Ya que el aprendizaje de lenguas extranjeras tiene como finalidad la reciprocidad de las culturas, asumo que la labor es de carácter internacional, más que local. Así, un estudiante de cualquier idioma

⁹ *Ibidem.*

debería tener más o menos la misma preparación que otro en un lugar diferente, para que a futuro sean capaces de comunicarse y expresarse satisfactoriamente.

Ante tal situación, el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas, propone “intercambiar información e ideas con jóvenes y adultos que hablen una lengua distinta y comunicarles sus pensamientos y sentimientos”¹⁰, esto con la finalidad de alcanzar una comprensión más amplia de las diferentes formas de vida.

De esa manera se permite valorar las diversidades culturales, incitando al entendimiento, la tolerancia y el respeto a través de una comunicación internacional eficaz¹¹.

2. Que los participantes estén enterados, o puedan enterarse, de los otros grupos sociales a los que pertenece su interlocutor. Hoy más que nunca, estar informados acerca de cualquier tema es sumamente sencillo. Aprovechar el avance de la tecnología puede ser una herramienta conveniente para los individuos. El uso tecnológico no sólo tendría que ser para fines superfluos, sino también para tener la oportunidad de interactuar con personas en otras partes del mundo o leer textos que difícilmente pudieran ser hallados y practicar la lengua meta. Igualmente, ya sea por medio de videos o los actuales “paseos virtuales”, el aprendiente podría tener la oportunidad de experimentar cómo vive la gente común como él; cuestionarse las similitudes y diferencias le aportaría una visión amplísima y certera de la existencia de otras personas; de igual forma, tendría la seguridad que alguien más, en alguna otra parte lejana, estaría observando su propia comunidad con el mismo interés cultural que él, lo cual, en términos de identidad, lo evidenciaría como alguien igualmente apreciado.
3. Que se adelante a lo que los estudiantes deberían adquirir para poder descubrir otras identidades y grupos –y sus culturas- por sí mismos. En la actualidad no basta con que los aprendientes practiquen el idioma dentro del salón de clase o con contextos demasiado controlados por parte del profesor, basta con la práctica real de la lengua, es decir, que el aprendizaje adquirido sea lo suficientemente significativo para que

¹⁰ *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación*. Instituto Cervantes; 2001; p. 18

¹¹ *Ibidem*.

trascienda al mundo exterior. Asumo que esto motiva la curiosidad del alumno para hallar nuevas referencias culturales.¹²

Al demostrar cómo puede ser la intervención de un individuo dentro de la cultura extranjera, invito a observar los planteamientos anteriores como preámbulo para la exploración de distintas formas de apreciar el entorno. Se lograría favorecer la tolerancia entre las variadas formas de comunicación de los grupos sociales durante el estudio de la lengua extranjera, con el fin de que las personas se enfrenten con percepciones diferentes de la realidad a las que estaban acostumbradas, que, de no comprender adecuadamente, provocaría intolerancia y segregación.

En *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI* (2004) Josefina Prado plantea que existe una necesidad de “ampliar nuestros límites educativos sociales, regionales o nacionales hacia un mundo cultural sin fronteras, en el que la educación se base en el conocimiento construido desde el respeto a múltiples perspectivas culturales, como fuente de enriquecimiento para los pueblos”¹³, esto como respuesta a una multiculturalidad¹⁴ a la que actualmente somos susceptibles de enfrentar.

Habría que notar que, aunque la cita anterior pertenece a una visión europea de la didáctica de la lengua (es decir, una situación donde los grupos de alumnos están formados por personas de distintos países, mientras que los nuestros son generalmente homogéneos), la perspectiva de Josefina Prado sugiere métodos flexibles o aplicables en contextos distintos al europeo.

La autora menciona que:

¹² *Ibidem.*

¹³ Josefina Prado Aragonés. *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla; 2004; p. 111

¹⁴ *Multiculturalidad* entendida como “aquella ideología o modelo de organización social que afirma la posibilidad de vivir armónicamente en sociedad entre aquellos grupos o comunidades étnicas que sean cultura, religiosa o lingüísticamente diferentes. Se valora positivamente la diversidad sociocultural y tiene como punto de partida que ningún grupo tiene por qué perder su cultura o identidad propia” <http://marinabugella.files.wordpress.com/2006/12/multiculturalidad.pdf>

La escuela deberá plantearse en el aula, en primer término, el pensamiento didáctico eficaz de la diversidad, en el más amplio sentido de la palabra, desde el reconocimiento y respeto a la misma; y en segundo lugar, impulsar la educación de sus escolares hacia una visión amplia de la cultura, como forma de encuentro y conocimiento solidario entre los pueblos, con un fin común: construir un mundo mejor basado en el igualitarismo¹⁵

La visión particular de Prado Aragonés sugiere que la enseñanza de la L2, como desarrollo de una capacidad intelectual, trae como consecuencia un comportamiento positivo para el desarrollo colectivo y de sí mismo, con un fin educativo. Este reintegro de los valores, el restablecimiento de la moralidad (entendida como la conducta del ser humano en concordancia consigo mismo y con su medio social) y el respeto hacia las demás comunidades, son una serie de acciones necesarias para crear un medio social armónico; se observa que, sin ser ajena a la educación, la didáctica de la lengua extranjera también posee elementos formativos para los alumnos.

Ante la amplísima variedad de grupos culturales de nuestro país, la docencia de lenguas extranjeras en México puede iniciar su labor a través de la exploración de dichas comunidades. Reconocer que nuestro país posee una pluralidad de modos de vida y costumbres, no debería ser nunca un obstáculo o impedimento para el estudio de otras culturas. Incluso, lejos de parecer paradójico, manifestar desde el inicio un interés y respeto por la cultura propia, podría lograr que el aprendiente haga una asociación entre su identidad y la extranjera, y, consecuentemente, el resultado de ésta aproximación sería un sentimiento de compatibilidad conveniente para ambas partes.

En párrafos anteriores, he mencionado que todo grupo social posee una manera específica de comunicarse y expresarse por medio de la lengua, por lo cual, una de las principales intenciones de la didáctica de la lengua extranjera, es lograr que una persona sea capaz de interactuar con integrantes de un medio social extranjero, comunicativamente. Al asumir que todas las lenguas están en constante transición que “las lenguas evolucionan y sufren transformaciones que les permiten adaptarse a las necesidades de los hablantes y cumplir

¹⁵ Josefina Prado Aragonés. *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla; 2004; p. 112

con su función de ser un medio de comunicación”¹⁶, sería necesario que el docente proponga nuevas formas de tratar la lengua extranjera, a fin de que el alumno también esté apto para aceptar los inevitables cambios de la lengua. Es de recordar también que una misma lengua tiene infinitas variedades de reproducirse, dependiendo de los hábitos lingüísticos¹⁷ y necesidades de cada hablante, lo cual hace que un idioma tenga aún más variedades dentro de sí misma.

Con lo mencionado hasta este punto, hablar de un planteamiento didáctico que sensibilice al alumno para la convivencia social adecuada, continúo la propuesta que Prado Aragonés sugiere con los siguientes puntos:

- “Inculcar la idea de que nuestra lengua y cultura no son las únicas ni las mejores, que hay otras muchas lenguas y culturas diferentes a las nuestras, pero no por eso ni mejores ni peores”. Esto contribuye a que los hablantes establezcan un aprecio certero al propio lugar de origen, a través de su cultura y lengua, lo cual no implica que al estudiar una lengua extranjera se esté enalteciendo la cultura extranjera, menospreciando alguna otra. Cabe señalar, que aunque una persona sea hablante de una o más lenguas extranjeras, ésta nunca debe sobrevalorar alguna sobre la otra, pues, indirectamente, estaría actuando de una manera racial e irrespetuosa. Ante este riesgo, considero que el papel importante del profesor es no marcar las diferencias lingüísticas y culturales de cada lugar, sino referir que cada una es distinta por motivos contextuales, históricos y sociales en general. Es decir, cada lugar posee un antecedente particular, y para comprenderlo mejor, habrá que acercarse a él sin ningún juicio previo y con objetividad.
- “Fomentar el interés por el conocimiento de otras lenguas y de otras culturas, adoptando una visión plural y tolerante”. En complemento al punto anterior, considero que la autora no sólo promueve la cultura como solución a la intolerancia, sino que se enfoca en solicitar clases sensatas, abiertas al diálogo, donde constantemente se haga referencia a las distintas maneras de vivir de la gente en varias partes del mundo. Es de destacar que la enseñanza de la L2 es una disciplina amoldable a cualquier circunstancia y/o materia de estudio, que

¹⁶ <http://clara-maria-navarro-higes.suite101.net/el-cambio-lingueistico-a5399>

¹⁷ Charles Francis Hockett. *Curso de lingüística moderna*. Eudeba; 1971; p. 71

además va a la par de los cambios y actualizaciones de nuestro mundo moderno, enriqueciéndose y contribuyendo también a la diversidad. En resumen, asumo que como profesores no debemos olvidar que, ante más pluralidad, hay más comprensión.

- “Ampliar las posibilidades comunicativas de los alumnos que les permitan una mejor interacción con hablantes de otras procedencias”. La enseñanza de la L2 no se limita a simplemente instruir al alumno a repetir frases previamente establecidas, a hacer que aprenda de memoria palabras sin sentido, o en acotarlo a una enseñanza que no le permita un uso real en el mundo exterior. Más bien, se trata de sensibilizar al alumno a comunicarse efectivamente con otras personas con las que no comparte su misma formación e incluso, su misma forma de pensar. Por este motivo, creo que la adquisición ideal de la L2 se da cuando el alumno tiene más contacto con la lengua meta en situaciones reales, ya sea por medio del audio, video, lecturas y conversaciones con personas nativas de la lengua en cuestión.

Así, cuando hablamos de la docencia de la L2, implícitamente nos referimos también a la difusión de la cultura de una manera amplísima, o en palabras de Aragonés, la lengua es también un “vehículo de transmisión y conservación de aspectos culturales, de modos de vivir y entender la vida, de sistemas de organización social y de creación de valores”¹⁸. Se habrá de señalar que lo que contribuye a aprender se refiere a que la posibilidad de exploración es tan amplia que permite indagar incluso en periodos anteriores al nuestro. Esta exploración a los modos de vida anteriores al nuestro, permite que el alumno conozca las costumbres, las ideas predominantes de aquellas circunstancias y que perciba las cómo esto tiene un impacto en la lengua meta, ya sea en expresiones, en vocabulario o en referencia a algún contexto específico. Ésta es una opción atractiva para adentrarse a la cultura extranjera, ya que además permite entender el por qué de situaciones sociales internacionales, lo cual también colabora con la tolerancia y el entendimiento que Prado Aragonés sugiere constantemente.

Por otro lado, la autora menciona que también es posible identificar cuáles son los “patrones, creencias y estereotipos vigentes en la sociedad de cada época, así como los

¹⁸ *Ibidem* p. 56

usos, a veces discriminatorios, de sus hablantes”¹⁹. Esto se debe a que siempre, en cada época de la historia, ha existido un grupo social más poderoso que otros, imponiendo su lengua, creando situaciones de discriminación y rechazo hacia los grupos más pequeños. Considero por ello que la siguiente tarea del profesor es, identificar cuáles han sido las causas por las que algún tipo de intolerancia/racismo de lenguas se produce, y entonces tener la capacidad de prevenir situaciones similares futuras.

Una tarea imprescindible dentro del aula de clases será oponerse a cualquier forma de marginación o de superioridad de una cultura sobre otra, mediante constantes oportunidades de intercambio y tolerancia de ideas entre los alumnos. A fin de fomentar un respeto y aceptación recíproca entre culturas y lenguas diferentes, sugiero un periodo de reflexión, acerca de estos prejuicios lingüísticos, la discriminación, la xenofobia y demás resultados negativos, que preceda el aprendizaje de lenguas extranjeras dentro del aula de clase. Para el presente trabajo, haré referencia solamente a tres consecuencias negativas de un erróneo enfoque de enseñanza.

Prejuicios lingüísticos, estereotipos y discriminación

Sugiero que uno de los propósitos principales de la enseñanza de lenguas hoy en día, es formar seres humanos integrados, respetuosos y fieles a los valores humanos, conscientes de los problemas sociales de su actualidad, y que también estén preparados profesionalmente para desempeñar sus labores sociales y superar cada vez más sus expectativas personales y profesionales.

De acuerdo a mi práctica profesional, establezco que los sentimientos negativos más frecuentes dentro del salón de clases son los *prejuicios lingüísticos, estereotipos y discriminaciones*. Asumo que esto se debe a que, en el caso del inglés (lengua representante del poder económico y político internacional de hoy en día) los aprendientes lo interpretan como un lenguaje que pertenece a una cultura superior a la propia.

¹⁹ Josefina Prado Aragonés. *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla; 2004: p. 125

Ante ello, Prado Aragonés expone conceptos negativos que entorpecen la adquisición de la L2, pero sobretodo, su uso real, esto es, el desarrollo adecuado de la lengua meta en diferentes situaciones de la vida actual. La autora define los prejuicios lingüísticos, estereotipos y discriminación como “valoraciones negativas [que] originan una serie de comportamientos” que nacen a partir de “actitudes discriminatorias [que] se han ido consolidando generalmente en forma de juicios de valor negativos, carentes de fundamento lingüístico, sobre determinadas lenguas o modalidades lingüísticas, consideradas más cultas sobre otras o más aptas para determinados usos sociales, o sobre sus hablantes”²⁰.

Habría que entender que los prejuicios lingüísticos, son valoraciones negativas sobre una lengua, una modalidad lingüística o sus hablantes que tienen su origen en la ignorancia o en el temor a lo diferente. Para contrarrestar estas creencias, considero se debe hacer una aproximación a las lenguas extranjeras por medio de actitudes favorables que permitan reconocer que todas las lenguas y culturas son valiosas y respetables. Considero que, independientemente de las actuales condiciones políticas y económicas internacionales, en el campo de la didáctica de la L2, no hay cabida para discusiones sobre qué pueblo es más poderoso que otro, sino para el diálogo, la aproximación y el entendimiento mutuo.

Por otro lado, los estereotipos, como origen de los prejuicios lingüísticos según Prado Aragonés, se refieren a modelos fijos de actitudes y conductas, a manera de simplificar y generalizar el conocimiento del mundo, para organizarlo en nuestra mente. Desafortunadamente, esta manera de enjuiciar a una persona o a un grupo determinado, justifica que la mayor parte de las ocasiones las personas confundan en juzgar lo que es y lo que no es. Por ejemplo, en el caso de nuestra materia, es una opinión común la idea que hablar uno o más idiomas extranjeros, otorgaría a las personas más renombre en la sociedad. Esta actitud de superioridad sitúa a las personas en una posición más elevada, colaborando de nueva cuenta con lo que contribuye a causar divisiones. La autora, por el otro lado, supone que el origen de los estereotipos surge cuando “nuestros conocimientos previos son fruto de la ignorancia o de una experiencia negativa”, lo cual provoca que las personas no se detengan a reflexionar o cuestionarse la validez de las presuposiciones que sostienen con respecto al dominio de las lenguas extranjeras. Es por ello que, a fin de

²⁰ *Ibid.* p. 127

lograr que los alumnos sean personas capaces de combatir la ignorancia y de analizar la realidad, el profesor tiene la labor de promover el análisis y la crítica y así disminuir el influjo de la discriminación, los prejuicios y demás sentimientos negativos procedentes del ambiente social.

En tercer lugar, la discriminación es descrita como la conducta basada en la desigualdad en el tratamiento de las personas en función de su pertenencia a un grupo o categoría social, sobre lo que existe cierto prejuicio, según la autora. Presente en casi todos los ámbitos de la sociedad, la discriminación también se encuentra cuando se trata con personas de otros lugares de origen, lo que se conoce como xenofobia²¹. La xenofobia, entendida como el rechazo hacia lo extraño, lo extranjero y hacia grupos sociales y étnicos, se manifiesta también por medio del lenguaje, por lo que, el profesor debe evitarla contundentemente dentro de clase. Por otro lado, considero útil entablar discusiones acerca del tema, pues finalmente, es una situación real en el mundo. Cabe señalar que actividades donde se trate la xenofobia es recomendable adecuarlas dependiendo de la madurez de los aprendientes, a fin de tratarlos con sensatez y mayor reflexión posible.

En el artículo “Intervenciones para la adquisición de Competencias Interculturales”²² de Beatriz Malik Liévano, para erradicar la xenofobia en clases de lengua extranjera para niños, la profesora propone algunas estrategias para lograr un ambiente de tolerancia dentro del aula. Algunas de estas son:

- Fomentar la cooperación social por medio de agrupamientos flexibles y variados del alumno.
- Interpretar adecuadamente el significado de los comportamientos de los alumnos.

²¹ La *xenofobia* es una ideología que consiste en el rechazo de las entidades culturales que son diferentes a la propia. A diferencia del *racismo*, la xenofobia plantea aceptar a los extranjeros e inmigrantes, siempre que se cumpla su asimilación sociocultural. Puede decirse que este tipo de discriminación se basa en distintos prejuicios históricos, religiosos, culturales y nacionales, que llevan al xenófobo a justificar la segregación entre distintos grupos étnicos con el fin de no perder la identidad propia. Por otra parte, muchas veces se suma un prejuicio económico que considera a los inmigrantes como una competencia por los recursos disponibles en una nación. <http://definicion.de/xenofobia/>

²² http://www.uned.es/centrointer/Competencias_interculturales.pdf

- Conocer las costumbres, creencias y valores de los alumnos en clase y aprovecharlos como recursos didácticos.
- Trabajar con el alumnado la identificación de estereotipos y de mensajes racistas o sexistas.
- Elaborar planes de clase interculturales en el que se vean identificados de forma positiva todos los grupos sociales presentes.

Al igual que Josefina Prado, Malik Liévano argumenta que el desarrollo de la interculturalidad en el alumno se consigue mediante la comprensión de la propia cultura. Idealmente, esto se lograría al ser conscientes de la validez de las culturas diferentes a la propia, por la adquisición de habilidades para mantener relaciones interculturales eficaces, por la identificación de pautas comunicativas y conductas que provocan actitudes discriminatorias y, al demostrar conocimiento acerca de características y códigos utilizados en diversas culturas.

Suponiendo que la interculturalidad es “la capacidad de interacción y diálogo entre hablantes con distintas competencias socioculturales presentes en un mismo contexto”²³, Prado Aragonés comparte un cuadro con dos propósitos: especificar los elementos que componen esta competencia y consolidar la enseñanza-aprendizaje de la L2:

²³ Josefina Prado Aragonés. *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla; 2004; p. 132

<p>COMPETENCIAS GENERALES</p> <p>(Comunicativas y culturales)</p>	<p><i>Saberes</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Cultura general</i>: conocimiento del mundo. • <i>Sociocultural</i>: vida cotidiana, condiciones de vida, interrelaciones, valores, creencias, gestos, saber vivir, rituales (religiosos, de los espectáculos). • <i>Consciencia intercultural</i>: conocimiento, consciencia y comprensión de las relaciones entre el mundo de la comunidad cuya lengua se estudia (consciencia de la diversidad).
	<p><i>Saber hacer intelectual</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • Capacidad de establecer relaciones entre la cultura 1 y la cultura 2. • Capacidad de utilizar estrategias para establecer contactos con las personas de otras culturas. • Capacidad para jugar el rol de intermediario cultural.
	<p><i>Saber ser cultural</i></p>	<ul style="list-style-type: none"> • <i>Actitudes</i>: apertura, relativización del propio punto de vista, superación de los estereotipos.

Competencia Intercultural. Josefina Prado Aragonés, en "Didáctica de la lengua y la literatura para educar en el siglo XXI"

Personalmente considero que la importancia de la inmersión cultural en el aprendiente durante su proceso de aprendizaje de la L2, es cuando se asimila de qué formas se organizan los individuos y viven desde otra perspectiva. Esta manera de instrucción de la

L2 va de la mano con la educación a fin de resarcir los conflictos de la actualidad, sin que el profesor de lengua haga a un lado la importancia de ciertas características de la lengua meta, tales como la adquisición de una nueva pronunciación, la estructura gramatical o las formas particulares de expresarse en un idioma ajeno. Sin embargo, tampoco es la intención opacar las dificultades que los alumnos pudieran enfrentar a lo largo de un curso de lengua, (por ejemplo, las normas gramaticales, la adquisición de vocabulario o la comprensión de nuevas formas de comprender la realidad) por concentrarnos solamente en el ámbito sociocultural de la lengua. Por lo tanto, sugiero un balance entre la instrucción de la lengua y la interculturalidad, como protagonistas bilaterales.

Con lo expuesto en este capítulo asumo que los elementos a integrarse de la enseñanza-aprendizaje de la lengua extranjera deben ser, principalmente: la adquisición lingüística, el contexto sociocultural que rodea al alumno durante su formación y la colaboración apropiada del profesor y/o de la institución educativa. En conjunto, estos tres elementos construyen un aprendizaje de la L2, para fines, no solo del desarrollo profesional o académico, sino del individuo en su comunidad. Por lo tanto, considero que antes de iniciar cualquier proceso de instrucción de la lengua, debe tomarse en cuenta que existe un momento previo de investigación de contexto social, preparación profesional, actualización de conocimientos globales, interés en saber quién es el alumno e introspección propia, que ayude al docente a planificar un curso de lengua significativo para el aprendiente.

Para finalizar, es vital señalar que no es la intención crear en el presente trabajo ninguna utopía, ni pretender que es solamente la efectiva enseñanza el único requisito para que los problemas de nuestra sociedad se vean resueltos. Más bien opino que habrá que observar la proporción real de los conflictos sociales y asumir que lo que podamos hacer en el campo de la didáctica de la lengua tiene que ver directamente con nuestra área de estudio y quehacer profesional, sin sobrepasar los límites de nuestra capacidad. Pero, si en dado caso los resultados que provengan de la sugerencia de enseñanza que propongo aquí no son del todo satisfactorios, no habrá razón por la cual frustrarse o decepcionarse y desechar todo lo que expongo, sino complementar cada vez más la enseñanza de la lengua extranjera.

Personalmente, la manera particular en la que mi quehacer se basa, tiene como origen los estudios de literatura que tuve durante mi desarrollo académico, pues me ha provisto de

sensibilidad al humanismo, el cual trasciende hasta mi aula de clase. Al proveerme de capacidad analítica para comprender la lengua extranjera y su función cultural a través de la investigación y estudio a las formas de expresión oral y escrita, se origina un buen repertorio de las alternativas de comunicación y su funcionalidad fuera del salón de clase para compartir a los alumnos.

El constante contacto con la cultura durante mis estudios profesionales ha sido un punto de partida vital para la reflexión sobre la gran repercusión negativa que una cultura puede tener con respecto a sus orígenes y lengua propia. Esto me ha permitido explorar por medio de la enseñanza nuevas soluciones para hacer conscientes a los aprendientes de la necesidad de profundizar con mayor interés y entendimiento su existencia.

CAPITULO II. EL PERFIL DEL ALUMNO IDEAL DE LENGUA EXTRANJERA. UN ACERCAMIENTO A SU DESCRIPCION.

En este capítulo pretendo demostrar que es posible establecer un perfil ideal del alumno de lengua extranjera. Comenzando con René Richterich y su texto *Identifying the Needs of Adults Learning a Foreign Language* (1980), puntualizaré que la docencia de la lengua extranjera puede ser vista como un ciclo ininterrumpido entre el aprendiente y la sociedad, esto es que, en base a las necesidades actuales de una comunidad se establece el punto de partida de la enseñanza-aprendizaje de idiomas. Posteriormente, plantearé cómo las propuestas de Juan Amós Comenio, a pesar de lo remoto de *Didáctica Magna*, pueden ser consideradas base fundamental para la enseñanza-aprendizaje de la L2. Entre ellas, mencionar a la naturaleza como ejemplo a seguir en el proceso de la adquisición de la lengua, será preámbulo para establecer que es posible lograr un desarrollo integral en el alumno, esto es, uno académico y uno personal. Habiendo mencionado que son los prejuicios lingüísticos, discriminación y estereotipos en el capítulo anterior, en este segundo apartado será posible notar que, tanto los argumentos de Richterich como los de Comenio, establecen la verdadera importancia que tiene la relación entre la sociedad y el aprendiente durante y después del aprendizaje de idiomas extranjeros.

Posteriormente, con el fin de suponer cuál es el perfil ideal de un alumno para establecer una idea general del aprendiente en la actualidad, se elaboraron cuestionarios a fin de conocer algunos datos que a primera vista podrían parecer insignificantes, pero que, para la labor de la docencia, son de gran relevancia.

Es imprescindible iniciar argumentando que el alumno de lenguas extranjeras ocupa un lugar privilegiado dentro de la didáctica, tal y como lo apunta Richterich²⁴ en la figura 1 que veremos más adelante en la página 23, donde existe una correspondencia entre el aprendiente y su sociedad actual. Esta correspondencia se establece por las necesidades, objetivos y razones que tiene una persona para estudiar algún idioma, las cuales están basadas, principalmente, en las exigencias de las comunidades actuales, tales como

²⁴ René Richterich. *Identifying the Needs of Adults Learning a Foreign Language*. Oxford; 1980; p. 4

conseguir un mejor empleo o desarrollarse profesionalmente de una manera satisfactoria. Cabe destacar que, una vez que las personas deciden estudiar siguiendo este tipo de objetivos, su entorno también se beneficia y enriquece con individuos capaces de interactuar eficientemente con demás grupos sociales diferentes al suyo, tal y como se ha mencionado en el capítulo anterior.

Estos individuos que interactúan adecuadamente, tienen la capacidad para mejorar las condiciones actuales de modos de vida y lograr importantes desarrollos al ampliar su cultura y conocimiento. En referencia a ello, la experiencia que Howard Gardner comparte a los profesores es que se visualice “una ciudadanía que está altamente instruída, disciplinada, capaz de pensar crítica y creativamente en discusiones acerca de los nuevos descubrimientos, decidida a arriesgarse en lo que cree”²⁵.

La enseñanza de lenguas y la buena adquisición de conocimientos lingüísticos y culturales de un aprendiente se extienden hacia el entorno en el que se vive. En términos generales, el primer beneficio de una persona al adquirir una segunda lengua es el cumplimiento de los objetivos propios, lo cual alude a una superación personal. Por ejemplo, conseguir un mejor empleo o comprender mejor los estudios. Paralelamente, habiendo mencionado que una persona, al aprender una L2, obtiene también nuevos conocimientos de la cultura extranjera, permite que el aprendiente se vuelva más competente para observar los problemas de su medio, así como proponer soluciones. En ese caso, el beneficio que prosigue a la superación personal es una mejoría social, gracias a individuos intérpretes que desempeñan actos positivos para sí mismos y para su entorno.

Considero que lo anterior establece que, desde las primeras intenciones del aprendiente para estudiar una lengua extranjera, existe una estrecha correlación entre el alumno y su comunidad. Asumo prontamente, que parte del perfil ideal del alumno es formar un individuo interesado en satisfacer los requisitos laborales del mundo, así como tener trato con el exterior a fin de comprenderlo.

Para lograr estos resultados, René Richterich describe que en la didáctica de la L2, los elementos que conforman la enseñanza-aprendizaje están organizados en tres partes

²⁵ Howard Gardner. *The Disciplined Mind*. The Penguin Group; 2000; p. 35

distintas: la sociedad, la institución y el profesor. Cada uno de estos tres elementos posee su propia importancia y peso en la docencia; el buen desarrollo de cada uno, lograría que los aprendientes satisfagan las necesidades personales y sociales.

Debido a que a lo largo del presente trabajo me referiré constantemente a cómo el alumno puede tener una interacción más frecuente con el ambiente social que le rodea mientras estudia algún idioma, recomiendo tener presente el siguiente esquema propuesto por Richterich:

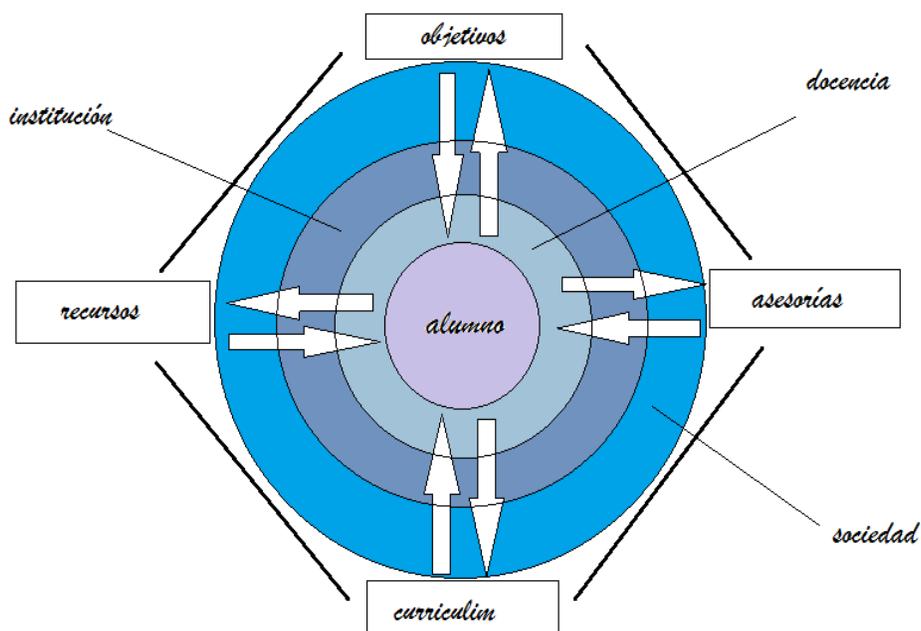


Fig. 1 René Richterich en "Identifying the needs of adults learning a foreign language".

Según Richterich, el alumno es considerado tanto en la parte inicial como en la final de la enseñanza-aprendizaje, en él recaen toda la intención y objetivos de la docencia.

Tal y como lo indican las flechas, existe una frecuente retroalimentación con el exterior, atravesando por las áreas de la docencia, la institución y la sociedad. Por otra parte, considero que la institución es el espacio y oportunidad del alumno para acercarse al estudio de algún idioma, así como su lugar de encuentro con personas con intereses similares a él. Finalmente, el profesor, de quien hablaré con mayor detalle en el siguiente capítulo, es el sujeto de confianza para el alumno. El docente, además de poseer amplios

conocimientos de la L2, sería conveniente que también tuviera vasto entendimiento de las condiciones actuales de vida en el mundo.

La reciprocidad e interacción del alumno, institución y profesor se lograría tomando en cuenta los demás elementos que Richerich sugiere. Entre ellos, los recursos, objetivos, asesorías y currículum. Primeramente, los recursos son considerados como todos los medios y posibilidades que apoyan y facilitan la enseñanza, tales como instalaciones adecuadas, material de trabajo y todos los demás instrumentos con los cuales el alumno tenga la posibilidad de estudiar fuera de clase. Por ejemplo, el uso del internet, como facilitador para el estudio y repaso de conocimientos. En segundo lugar, los objetivos, tanto del alumno, como del profesor y de la institución, fundamentan el quehacer docente, siempre y cuando estén en conveniente proporción y correspondencia entre sí. Es importante señalar que cualquiera que sean los objetivos, ya sea de una institución o de un profesor, deberían mantenerse firmes a lo largo del curso, de lo contrario podrían confundir al alumno y los resultados no serían los esperados.

A continuación, se entiende que las asesorías son todo aquel factor que posea alguna información relevante proveniente del exterior o del mundo real, al que el alumno pertenecerá después de adquirir la formación idónea dentro del aula. Dentro de estas asesorías están contenidas todas las experiencias y conocimientos que la gente ha tenido a lo largo del tiempo, lo cual, puede ser un factor motivacional y complementario para el alumno. Finalmente, el currículum puede definirse como,

la suma de todas las experiencias planeadas del aprendizaje (...) que de una u otra forma, pueden tener influencia sobre el alumno en el proceso educativo. Así que planes, programas, actividades constituyen elementos de ese conjunto. Currículum es el esfuerzo total de la escuela para lograr los resultados deseados en las situaciones escolares y extraescolares²⁶.

²⁶ Juan Carlos Escobar; Rolando Balmore Pacheco, *et. al. Diccionario Enciclopédico. Centro de Investigación Educativa.* p.59

El Diccionario Enciclopédico del Centro de Investigación Educativa, señala que los componentes del curriculum determinan los propósitos educativos, los contenidos, las estrategias, la secuenciación y la evaluación de un curso de lengua. Las respuestas para establecer cuál sería un curriculum conveniente para una clase de L2, responderían las siguientes preguntas: ¿A quién educar? ¿Para qué educar? ¿Cómo enseñar? ¿Cuándo enseñar? ¿Con qué enseñar? ¿Se cumplen o cumplieron los propósitos?²⁷.

Recomiendo visualizar el esquema de Richerich como un evento de colaboración incesante entre el alumno y la sociedad. Esto es que, mientras el alumno se beneficia al tener conexión con la sociedad, ésta también recibe parte significativa de provecho por parte del alumno. Para explicar cómo sucede esto, se debería tomar en consideración que todos los elementos de la figura son parte de una misma entidad. Es decir, un curso donde los objetivos principales no son claros o no están definidos, se referiría a clases insuficientes y ajenas al alumno. Por otro lado, tampoco sería adecuado darle más prioridad a un elemento sobre otro, ya que igualmente se perdería el balance que debiera permanecer en clase.

La influencia social, como la encargada de regular y adaptar la docencia de lenguas, puede también ser vista como un factor motivacional en el alumno, es decir, que existe una estimulación colectiva entre las personas que han decidido estudiar una lengua extranjera. Pero, es importante aclarar que un desarrollo social influenciado por individuos capaces de comprender la cultura propia y ajena, inicia por ser un desarrollo de autoconsciencia. Asumo que este proceso personal es estimulado cuando al alumno se le dirige hacia la necesidad de ser un individuo íntegro, es decir, conocerse a sí mismo, ser capaz de reflexionar la enseñanza que se les da y vivir con libertad. Estudiado por vez primera por el pedagogo Juan Amós Comenio, hoy en día es posible notar cómo es que el ámbito social influye en el alumno para su aprendizaje.

Juan Amos Comenio y su *Didáctica Magna*

En términos generales, *Didáctica Magna* logra reunir todo el conocimiento necesario para educar e instruir al alumno²⁸. Desde el comienzo, es notoria la preocupación de Juan Amos

²⁷ *Ibidem.* p. 30

²⁸ Tema del cual detallaré en el capítulo III.

Comenio por las distintas etapas del alumno, por la enseñanza ordenada siempre como reflejo de la naturaleza, y sobre todo, por la relación entre el alumno y sus necesidades de estudio. Asimismo, destaca la obligatoriedad de la enseñanza y la vasta importancia que el profesor tiene en esta labor.

En el texto, se pueden observar algunas ideas sobre cómo es preciso enseñar, se menciona que “el fruto y la satisfacción del trabajo es mayor cuando se toma el ejemplo y el impulso de los demás”²⁹. Con esto, se pretende demostrar que la misma sociedad impulsa y motiva a las personas a darle utilidad a lo nuevo que aprende. Por lo tanto, los grupos sociales son creados por los conocimientos y enseñanzas de personas experimentadas que, en consecuencia, pueden ser considerados modelos a seguir, derivando en cultura³⁰. A manera de filtro y con el fin de destacar las propuestas más útiles para el presente trabajo, sugiero prestar atención a las que en los siguientes párrafos expondré.

Antes de abordar a las sugerencias de Comenio, habrá que destacar puntualmente que la manera en que la sociedad alienta a sus individuos se logra por medio de experiencias de miembros anteriores. Es decir, que alumnos nuevos encuentran estímulo por aprender de personas anteriores a ellos, construyendo un nuevo esquema de conocimiento que será motivo de estudio en el futuro. Ante ello, Comenio explica que “es naturalísimo hacer lo que los otros hacen, ir adonde vemos que van los demás y seguir a los que van adelante, como adelantarse a los que nos siguen”³¹. Por lo tanto, la motivación lograda es parte de la colectividad, en la que, lo logrado por alguien más, será un aliciente para algo nuevo. En la L2, se han de recordar las sugerencias de Prado Aragonés en el capítulo anterior, de mirar en retrospectiva a las comunidades precedentes a la nuestra, para lograr una enseñanza sustancial. Asumo que recordar lo anterior durante el quehacer docente establecería la diferencia entre simplemente enseñar y aprender una lengua extranjera o percibir la

²⁹ Juan Amos Comenio. *Didáctica Magna*. Porrúa; 2010; p. 28

³⁰ Definir *cultura* por el momento, según el Diccionario Educativo de Franklin Sovero Hinojosa es “el conjunto de valores materiales y espirituales creados por la humanidad en el curso de la práctica socio-productiva”

³¹ Juan Amos Comenio. *Didáctica Magna*. Porrúa; 2010; p.28

adquisición y enseñanza de L2 como opción de unificación social basada en tolerancia y motivación constantes.

Partiendo de lo anterior, tanto la institución como el profesor desarrollan un papel de responsabilidad al ser los encargados de regular y adaptar la enseñanza de acuerdo a las necesidades sociales y profesionales, cada uno con sus normas y quehacer correspondientes. Por ejemplo, en una clase de inglés intermedio-avanzado, en una escuela de diseño, uno de los requisitos indispensables para mis alumnos era aprender la lengua extranjera para explicar y vender productos que ellos mismos proyectaban. La intención inicial era describir el material que habían usado, así como disponer del vocabulario específico para referirse a colores precisos, formas y tecnicismos de la materia. Para ello se requería preparar al alumno principalmente en dos áreas: primero, en la producción oral con respecto a sus formas, pero sobre todo a su funcionalidad; en segundo lugar, en la producción escrita, con la redacción de reseñas puntuales de la funcionalidad de varios objetos. Un recurso adicional a la clase de lengua era recibir información extra que pudiera ser útil para vender su producto, como lecturas complementarias a las demás materias que estudiaban. Sugiero observar en este ejemplo que era básico percatarse que el medio social en que mis alumnos se desarrollaban, les exigía firmemente desarrollar ciertas habilidades para ser eficientes profesionalmente, por lo que era fundamental tomarlas en cuenta para la planeación de las clases.

Así como con estos alumnos, que necesitaban desarrollar primero algunas habilidades de la L2 de acuerdo a sus requisitos, a veces es conveniente seguir las recomendaciones que Comenio hace respecto a la enseñanza graduada de lenguas para lograr sus objetivos. A pesar de que hoy en día lo que predomina es la enseñanza de las cuatro habilidades simultáneamente, considero que existen algunas ocasiones en las que el alumno tiene que aprender de manera asilada alguna de estas habilidades para que se le dé mayor importancia a otra. Por este motivo, es importante mencionar que la naturaleza precede de lo más fácil a lo más difícil³², aludiendo a Comenio al referirse que el estudio de la L2 también se hace gradualmente, de manera que el discípulo se acostumbre “primero a entender (lo más fácil);

³² Juan Amos Comenio. *Didáctica Magna*. Porrúa; 2010; p. 77

después, a escribir (donde hay tiempo para pensar), y por último, a hablar (esto es más fácil porque es más repentino)³³.

Como en el ejemplo anterior, en que la institución apoyaba a los profesores para la preparación de los alumnos, una situación ideal es que la escuela sea también parte activa en la enseñanza para que el proceso se complemente. Esto implica, comprender la función de la escuela desde varios puntos de vista, para después establecer uno en común, lo que nos lleva a un segundo punto que resaltar de *Didáctica Magna*, como se verá más adelante.

En el *Diccionario Enciclopédico de las Ciencias de la Educación* se define *escuela* como aquella institución social encargada del proceso de enseñanza-aprendizaje creada por la necesidad de completar la acción educativa de la familia y de generar las competencias intelectivas, habilidades y destrezas para que niños y jóvenes puedan incorporarse a la sociedad³⁴.

Por otro lado, y desde un punto de vista más humanista, Comenio asegura que las *escuelas* son “talleres de la humanidad, laborando para que los hombres se hagan verdaderamente hombres; esto es: Criaturas racionales (...) y esto se logrará si las escuelas procuran formar hombres sabios de entendimiento, prudentes en sus acciones, piadosos de corazón”³⁵

Comenio complementa su reflexión al mencionar que “en las escuelas hay que enseñar todo a todos”³⁶, sugiriendo en primera instancia, que la enseñanza es un beneficio que toda persona tiene derecho a pedir, así tanto la institución como el profesor, debieran estar dispuestos a ofrecerla. Asimismo el autor concibe a la docencia también como “la idea universal del arte de aprender y enseñar todas las cosas, no debemos ni podemos tomarle de otra parte que no sea de la enseñanza de la Naturaleza”³⁷, lo cual dicta que la enseñanza-aprendizaje tiene como fundamento basar la docencia de acuerdo al orden que rige la

³³ *Ibidem*

³⁴ Juan Carlos Escobar, Rolando Balmora Pacheco, *et al. Diccionario Enciclopédico. Centro de Investigación Educativa*. p. 145

³⁵ Juan Amos Comenio. *Didáctica Magna*. Porrúa; 2010; p. 33

³⁶ *Ibidem*.

³⁷ *Ibidem*. p. 53

naturaleza, y que, personalmente considero, es útil para reflexionar sobre cómo es una institución ideal.

Sobre esto, Comenio resalta los siguientes puntos:

- a. La naturaleza aprovecha el tiempo favorable, refiriéndose a que no hace nada sino a su tiempo. Que el alumno tenga un aprendizaje escalonado resulta benéfico para el aprendiente, porque para adquirir algo complejo necesita estudiar antes lo elemental, lo cual le daría una clase de lengua formal y coherente. Como ejemplo particular, en la enseñanza del tercer condicional en inglés, es conveniente que el alumno tenga claros los tiempos verbales del pasado, específicamente la función y estructura del pasado perfecto, ya que sin ello no podría comprender parte vital del punto gramatical. Por su parte, el profesor, para proveer una enseñanza formal y coherente, debiera reflexionar en las dificultades que el aprendiente pudiera tener durante la presentación de este condicional, a fin de contar con alternativas para que el alumno comprenda a plenitud.
- b. La naturaleza prepara la materia antes de empezar a adaptarle forma. Comenio menciona que el arquitecto, antes de empezar la construcción de un edificio, reúne bastante cantidad de piedras, cal, hierro y otros elementos, para que luego no se retrasen las obras por falta de material o por dicha causa peligre la solidez de las mismas. De forma análoga, en la docencia el alumno debería reunir todo su bagaje cultural para comenzar a estudiar la lengua meta, así como darle uso al conocimiento que ya tenga previamente. Comenio dice que la naturaleza empieza todas sus operaciones por lo más interno sugiriendo que al aprendiente se le debe formar primero el entendimiento para que después sea capaz de utilizarlo correctamente.

De acuerdo a mi experiencia como alumno de lengua extranjera, en la que aprender el tiempo verbal en futuro resultó ser complicado, una manera efectiva de enseñarlo ahora a mis alumnos es hacer una reflexión sobre las diferencias del uso del futuro entre la lengua española y la inglesa. Lograr que mis alumnos entiendan que cada lengua tiene sus particularidades por medio de ejemplos constantes de cómo el futuro se emplea en la vida real, ayuda a completar la comprensión del tema. Por lo tanto, cuando el alumno es

consciente que en inglés existen cuatro formas distintas de futuro, cada una de ellas con una funcionalidad y variante dependiendo de la intención del hablante, el alumno logra comprender y usar la lengua correctamente.

- c. La naturaleza no da saltos, sino que procede gradualmente, sugiere que el aprendizaje no se logra con avances, aislados sino que es un proceso paulatino constante. Aunque en nuestra sociedad algunas instituciones dan más importancia a que el aprendizaje de la L2 sea más rápido, realmente lo que Comenio sugiere es que la instrucción no sea valorada de acuerdo a su velocidad, sino a su efectividad, en donde sí se tenga que destacar la secuencia de lo que se va enseñando, pues seguiría un orden lógico de las cosas³⁸.

Al considerar que la didáctica de la L2 debiera estar regida por los preceptos que la naturaleza sugiere, Comenio alude a que el objetivo es desarrollar un alumno íntegro tanto académica como personalmente. Así, además de que será eficiente en el ámbito profesional, lo aprendido dentro de la escuela trasciende a todas las áreas en las que se desenvolverá en el futuro, propagándose hacia otras personas y beneficiando su comunidad. Es entonces cuando se conjuntarían la instrucción con la educación.

Lograr que la instrucción y la educación sean complementarios uno con otro dentro de la enseñanza de lenguas, será una labor incesante para el docente, de lo cual ahondaré en el siguiente capítulo. Por lo pronto y a manera de recapitulación acerca de lo sugerido en *Didáctica Magna*, parte del perfil ideal del alumno es que es un individuo consciente de la importancia que tienen los procesos de la enseñanza y está dispuesto a seguirlos, sin juzgar qué parte de la adquisición lingüística es más importante que la otra; el alumno sería también una persona curiosa que asume que el nuevo conocimiento puede beneficiar su entorno personal y quehacer laboral, por ello, al estudiar una L2, sacaría a flote toda su experiencia intelectual y personal.

³⁸ *Ibidem*. p.p. 62 - 76

Un cuestionario como opción para determinar el perfil del alumno

Mientras se hace la planificación de la clase, es conveniente aludir al esquema de Richerich de nuevo y confirmar la influencia que el profesor tiene con respecto al alumno, ya que esto contribuye a restablecer la posición del docente y a marcar los límites a los que se puede llegar en beneficio del alumno. Para ello, sugiero hacer una investigación concisa acerca de los alumnos para anticiparse y elaborar un plan de trabajo efectivo. Una alternativa es hacer una serie de preguntas o un cuestionario antes de iniciar el curso, por medio del cual el docente conozca los intereses generales y personales de sus alumnos. En ese sentido. El cuestionario a aplicar consiste en “una recapitulación de información suficientemente pertinente, válida y confiable, que además examina un grado de adecuación entre la información recabada y uno de criterios adecuados a los objetivos ajustados y que están en vías de tomar una decisión”³⁹.

Características principales de un cuestionario

Xavier Roegiers en su texto *L'école et l'évaluation. Des situations pour évaluer les compétences des élèves* (2004) propone los siguientes puntos como características principales que un buen cuestionario debe tener para obtener resultados favorables.

- a. **Pertinente:** o representativo de un perfil común de los alumnos que correspondan al sistema social en el que se encuentran. La pertinencia de una evaluación radica en que los resultados adquiridos tenga una base sólida y efectiva de acuerdo a cada cultura, por lo que no sería conveniente aplicar la misma prueba en otro lugar diferente al planeado, pues los resultados no serían útiles.
- b. **Válido:** debe permitir que la evaluación muestre la información más relevante, así como distinguir lo esencial dentro de toda la información recolectada. Contrario a la pertinencia, la validez de un sistema que diagnostica lo que debe ser corregido en una clase y permite que se proponga un nuevo método o planeación tanto para el bien del alumno como para el del curso. Así que una vez identificados los problemas, se da paso a un análisis de propuestas para solucionarlos.

³⁹ Xavier Roegiers. *L'école et l'évaluation. Des situations pour évaluer les compétences des élèves*. De Boeck Université ; 2004 : p. 44

- c. **Confiable:** la información recaudada tiene que ser segura y veraz, lo cual al profesor le ha de motivar a llevar a cabo una lectura analítica del mismo. Por otro lado, los resultados que se extraigan del cuestionario tienen que estar en un lenguaje conocido para el docente, brindándole un trato de familiaridad. Así las conclusiones que se hagan de la encuesta pueden ser leídas, comprendidas y compartidas por otros profesores de lengua.
- d. **Eficaz:** porque se debe ayudar a la toma de decisiones. Los cuestionarios deben establecer lazos entre las condiciones de una clase y sus procesos, así como diagnosticar las fuerzas externas que afecten y las posibles debilidades. Un cuestionario se vuelve más eficaz cuando ofrece y orienta en la resolución de los problemas que el alumno puede presentar.
- e. **Realista:** la cual consiste en cuatro partes importantes: 1. Las pruebas deben ser fáciles de responder, 2. La captura de resultados debe ser fácil de obtener, 3. La recolección de los datos debe ser llevado a cabo por los profesores, y 4. Los resultados deben ser fáciles de proporcionar y comprensibles. También se puede entender como realista un cuestionario que comprende las necesidades académicas de un alumno en relación a sus estudios o intereses profesionales.
- f. **Visible:** ya que reflejará los mayores datos posibles de los encuestados de una manera comprensible para cualquier clase de persona que los lea. De esa forma la información recopilada tiene la intención de estar siempre disponible, ya sea para re-usarse o para ser un material que promueva un análisis a profundidad⁴⁰.

Mencionado anteriormente, un cuestionario ayuda al profesor a conocer y establecer el perfil de un alumno o un grupo en particular. Pero Roegiers también sugiere otros tres tipos de consulta a aplicar, que, a diferencia de los anteriores, corresponden a tres tipos de decisiones: el cuestionario de orientación o evaluación, el institucional y el de regulación. La función correspondiente a la de orientación se distingue porque en ella es posible determinar cuáles son las dificultades que los alumnos tienen para entonces remediarlas. La de regulación, aunque muy parecida a la de orientación, indica también las dificultades del alumno pero con una mayor profundidad y es un diagnóstico más completo. Finalmente, la

⁴⁰ *Ibidem* pp. 164 - 165

relativa a lo institucional es la elaboración de una evaluación⁴¹ que se enfoca a mostrar los diferentes niveles de la escuela, e incluso revelar cuáles son los métodos que se usan. Estas tres opciones de cuestionarios se enfocan en conocer cuál es la experiencia previa que el alumno tiene de la L2 y el papel que la institución tiene en la docencia, por lo que para fines de este trabajo considero que no es conveniente aplicarlos para determinar el perfil del alumno.

En su estudio sobre un cuestionario para conocer a los alumnos, Roegiers afirma que un aspecto primordial para la elaboración de un curso reside en prepararse y anticiparse, haciendo que una idea pase de lo teórico a lo práctico mediante el análisis de las respuestas del alumno para conocer sus intereses y necesidades, tomándolas en consideración para un plan de trabajo motivador y atractivo. Igualmente, Roegiers menciona que un cuestionario es un proceso intencional, sistemático, basado en criterios explícitos orientados al desarrollo de las 4 habilidades que se adquieren en la enseñanza de lenguas (la producción oral y escrita, la comprensión auditiva y lectora), así como las alternativas para desarrollarlas⁴²

A partir de esta información, Roegiers recomienda que los cuestionarios sean aplicados tres veces en un curso de lengua: uno al principio del curso, otro a la mitad y otro al final. Con ello, se da paso a que exista una continuidad de análisis y opción de comprender a detalle ciertos cambios de los alumnos durante el curso y que pudiera afectar su aprendizaje. Por ejemplo, si a un aprendiente al principio del curso se le identifica como alguien inseguro para estudiar la lengua extranjera, porque no tiene el tiempo suficiente para ello y en algún punto del curso deja de asistir a clase, podríamos suponer cuál sería una de las razones de su repentina deserción y prever una solución. Al elaborar preguntas adecuadas de las que se deriven respuestas fáciles de interpretar, el profesor tiene la posibilidad de saber lo que considere necesario para conocer a sus alumnos y elaborar planes de clase adecuados. Ante

⁴¹ *Evaluación* comprendida como un recurso que permite realizar un análisis sobre alguna situación didáctica, según una de las definiciones del Diccionario Pedagógico p. 167. Disponible en: http://www.uned.es/centrointer/Competencias_interculturales.pdf

⁴² Xavier Roegiers. *L'école et l'évaluation. Des situations pour évaluer les compétences des élèves*. De Boeck Université ; 2004 : p. 45

ello, cuestionar y percatarse de los conocimientos previos del alumno con respecto a la lengua y cultura extranjera se antepone a saber cómo aprovechar dichos conocimientos, y entrelazarlos con sus intereses y experiencias personales.

Un ejemplo de un cuestionario aplicado a alumnos de L2 de nivel básico-intermedio en la UNAM

En base a las series de preguntas que Roegiers sugiere en libro *Identifying the Needs of Adults Learning a Foreign Language*, realicé un cuestionario y lo apliqué a un grupo de alumnos de diversas carreras y grados de la UNAM. Como se ha argumentado anteriormente, el autor propone que los cuestionarios se respondan varias veces durante el curso, con la intención de recopilar datos durante el periodo de un curso. Personalmente, decidí que mis alumnos sólo responderían mi serie de preguntas al principio del curso, ya que asumo que los resultados más confiables son los primeros que el alumno da, al realizarlo una sola vez, no permitiría que el alumno intuya el propósitos de dichas preguntas, ni responda trivialmente o desinteresadamente, lo cual afectaría la decisión final. Para ello, escogí algunas de las preguntas del texto de Roegiers y añadí otras de acuerdo a lo que personalmente quería conocer de los encuestados. En términos generales este cuestionario personalizado (ver en anexo en página 95) puede dividirse en tres áreas a fin de demostrar que el alumno no sólo pertenece al salón del clases, sino que es un individuo que interactúa con el exterior. Se destaca lo siguiente: las necesidades que tenía para estudiar inglés, ya sean profesionales o personales; las actividades de interés o recreación fuera de clase; y saber cuál era su opinión personal sobre la relación e interacción entre las culturas hispanoamericana y anglosajona, ya que esto definiría el interés cultural actual.

Para el presente análisis decidí aplicar 70 cuestionarios a alumnos de nivel básico-intermedio. Todos los alumnos encuestados pertenecían a la UNAM, de formación profesional distinta, de distintos grados profesionales (desde licenciatura hasta posgrado), de entre 18 y 45 años de edad, de nivel de lengua básico-intermedio, comprometidos al estudio de la L2 y con objetivos más o menos similares de adquirir el idioma.

A fin de demostrar qué parte del perfil del alumno puede elaborarse por medio de un cuestionario, a continuación detallo los elementos más importantes a tomar en cuenta que,

asumo, pueden adquirirse a través de dicha serie de preguntas, y con ellos, los resultados de mi grupo de alumnos.

Resultados

a. Edad.

Conocer la edad de mis alumnos corresponde a un dato de identidad que pudo ayudarme a especificar si todos pertenecen a la misma generación, a pesar de que desde el principio noté que todos eran adultos. Una vez que se determina la generación del alumnado se puede deducir cuáles son las influencias culturales y sociales entre ellos. Esto aporta de una forma significativa la alternativa de adaptar las actividades a los intereses que los aprendientes compartan. Si fuera el caso en que el grupo no perteneciera a la misma generación el profesor tendría que buscar en otras respuestas cuáles podrían ser las particularidades en común.

A través de su *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*, Josefina Prado, al asumir que el factor social está relacionado con la edad, menciona como referencia a Francisco Moreno, quien se refiere a la edad como “uno de los factores que con mayor fuerza y claridad pueden determinar los usos lingüísticos de una comunidad de habla. En cierto modo, puede afirmarse que la edad condiciona la variación lingüística con más intensidad”⁴³

Además de destacar la importancia de saber la edad según Moreno, considero relevante para fines de este trabajo, mencionar las tres etapas diferentes de un aprendiente, de acuerdo a las definiciones de Jeremy Harmer, a fin de argumentar cómo es que en cada una se adquiere la instrucción de la L2.

En su libro *The Practice of English Language Teaching* (2001), Harmer afirma que los niños tienen una “plasticidad en el cerebro” que no permite que los conocimientos y experiencias previas interfieran con la adquisición de un idioma nuevo. A pesar de las diversas posturas que señalan a la edad como el factor primordial que determina el

⁴³ Francisco Moreno en Josefina Prado Aragonés. *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla; 2004; p. 120

aprendizaje de la lengua extranjera, mi experiencia como docente en alumnos entre 18 y 45 años de edad, me dicta que son las necesidades, competencias y habilidades cognitivas del alumno las hay que considerar principalmente para la enseñanza.

Como se ha mencionado previamente, cuando los alumnos tienen una diferencia significativa de edades, se deriva indiscutiblemente una brecha generacional en la cual se recomienda al profesor tratar que los alumnos, a pesar de sus diferencias, empaten en sus gustos y se encuentren puntos en común dentro de la clase, para que las actividades sean significativas y los resultados auténticos y relevantes.

Considero útil explicar algunas de las diferencias entre alumnos niños, jóvenes y adultos, con el fin de presentar una lectura de información en este trabajo. Esto podría facilitar al lector a darse una idea de qué puntos considerar en caso de elaborar un cuestionario similar al que propongo aquí. En primer lugar, los niños tienen un proceso de aprendizaje más indirecto, es decir, asimilan constantemente toda la información de lo que les rodea, por lo que su entendimiento no proviene de las explicaciones, sino de lo que ellos mismos experimentan. Dentro del salón de clase, los niños requieren principalmente del reconocimiento del profesor, pues los motivará enormemente, y también requieren de cambios constantes de actividades, ya que su periodo de concentración es menor y suelen aburrirse rápidamente.⁴⁴ La poca experiencia que he tenido como profesora de lengua con niños, me hace enfatizar que la enseñanza-aprendizaje en un niño es, paradójicamente, más compleja debido a la sencillez que se requiere. Esto es que, a diferencia de un niño, utilizar los conocimientos previos que un adulto posee, permite que estas mismas experiencias completen una explicación de la L2 logrando que los adultos comprendan lo que se les explica, situación que no sucede con un niño. Harmer menciona que “el entendimiento de los niños no viene de las explicaciones sino de lo que ellos mismos experimentan”⁴⁵. Esta cita me ayudó a hacer clases más aptas para mis alumnos y reconocer que lo adecuado no siempre tiene que ser lo más cargado de información.

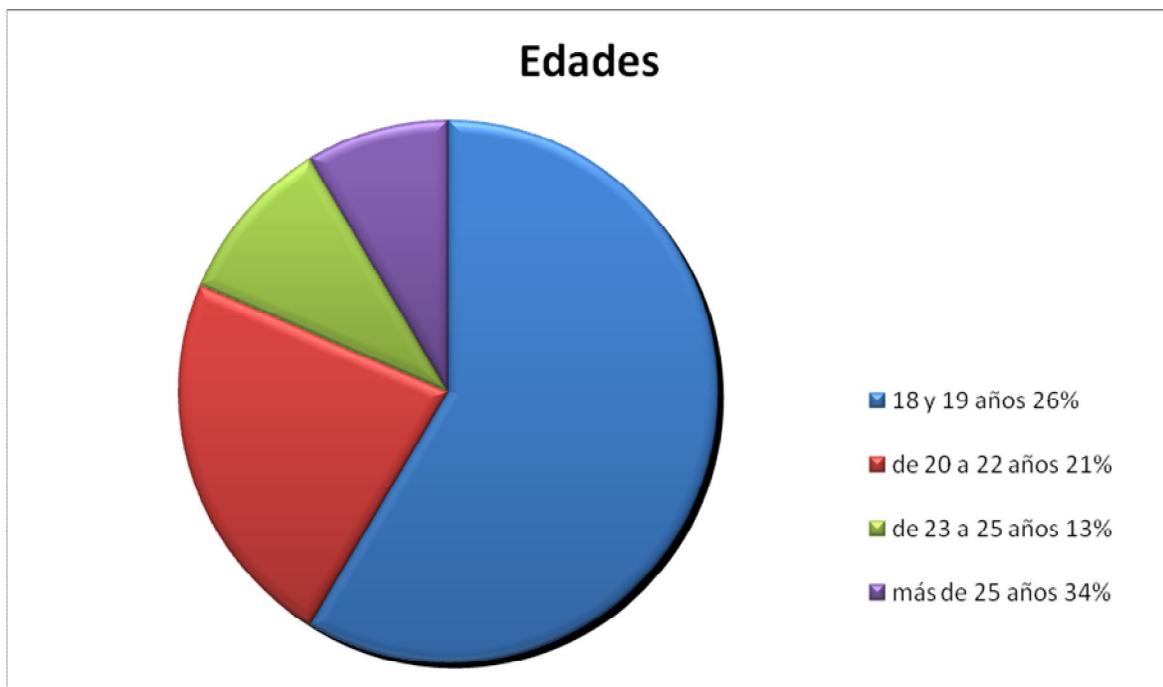
⁴⁴ Jeremy Harmer. *The Practice of English Language Teaching*. Longman; 2001; p. 38

⁴⁵ *Ibidem*

En segundo lugar, están los alumnos que son adolescentes, quienes se caracterizan por la búsqueda constante de sí mismos como individuos, principalmente, mientras atraviesan por conflictos emocionales, de autoestima y de aceptación social. Generalmente, en un salón de clases de un grupo de adolescentes es común notar el desafío hacia la autoridad, por lo que el profesor, además de sobrellevar adecuadamente los problemas personales que los alumnos transporten a clase, es necesario que el docente sepa cómo manejar su propia figura de mando. Harmer considera que los adolescentes podrían ser los alumnos menos entusiastas, más indisciplinados y los que más motivación requieren. Contrario a la opinión de Harmer, asumo que la rebeldía y el dinamismo tan característicos de la adolescencia, pueden ser aprovechados para motivarlos más en lugar de reprimirlos. Por ejemplo, en cierta ocasión mientras daba clases a un grupo de adolescentes, me pareció buena idea organizar un rally con distintos puntos gramaticales estudiados a lo largo del curso. La actividad tenía como primera intención el repaso de lo visto en clase antes del examen final, por lo que inmediatamente motivó a los alumnos a participar. Por otro lado, el rally a simple vista parecía más bien un juego pues el material requerido eran en su mayoría juegos de mesa, tarjetas y demás material recreativo. Además de que el rally tenía como fin el estudio, esta actividad permitió que los alumnos fueran dinámicos y activos al tener que moverse de un lado a otro para completar el rally, lo cual permitió que los alumnos se expresaran tal y como eran, dejando a un lado la represión.

Finalmente, los adultos que deciden estudiar, según Harmer, reúnen características como: comprender pensamientos abstractos acerca de cómo se compone el lenguaje y tener amplia experiencia personal previa, lo cual contribuye a que el profesor tenga de igual manera una rica posibilidad de actividades para la clase. En su mayoría, los adultos se caracterizan por estar siempre al tanto de su propio proceso de aprendizaje, debido a que, al ser más conscientes de los beneficios de hablar una segunda lengua, consideran que la disciplina es vital para lograr sus objetivos. Otro aspecto de estos aprendientes es que al tener más experiencia laboral, profesional y personal, son más aptos para cuestionar el método de enseñanza, ya que en la mayoría de los casos se trata de uno nuevo al que no estaban acostumbrados o no habían esperado.

Como he mencionado anteriormente, los encuestados eran todos adultos con algunas diferencias de edades. La gráfica de los resultados es la siguiente:



Gráfica 1

El 26% pertenecieron a alumnos de 18 y 19 años de edad, el 21% de 20 a 22 años, el 13% de 23 a 25 años y el 34% eran personas de más de 25 años de edad. He observado que aún siendo todos alumnos jóvenes-adultos, la necesidad e interés en el idioma se incrementan sobretodo con la madurez y las experiencias personales que se tengan.

Con esta primera pregunta del cuestionario, no fue la intención limitar las actividades al identificar que los aprendientes eran adultos, sino innovar en nuevas tareas dentro del aula, principalmente. A lo largo de mi experiencia docente con adultos he experimentado con clases más atractivas y novedosas, como juegos y actividades lúdicas, inspirados en ejercicios destinados originalmente a niños. Por ejemplo, el uso de tarjetas de vocabulario o flashcards (pares de fichas las cuales una de ellas muestra una imagen, mientras que la otra indica cómo se escribe la palabra en la lengua meta), son ideales para aprender o repasar vocabulario.

En el texto *Grammar Games: Cognitive, Affective and Drama Activities for EFL Students* (1984) el autor Mario Rivoluncri justifica algunos puntos a considerer para afirmar que el uso del juego dentro de una clase de lengua extranjera no es exclusivo a niños o adolescentes. Éstos son:

1. El profesor tiene más facilidad de saber cuáles son los conocimientos del alumno, sin ser el alumno propiamente el foco de atención.
2. Trabajos formales deben ser parte del contexto del juego.
3. Todos los alumnos trabajan al mismo tiempo, en el tiempo de duración del juego, lo cual sugiere un periodo de integración constante.⁴⁶

Opino, por lo tanto, que las actividades lúdicas en mis clases para adultos han estado diseñadas también a partir de dos elementos: poseen tanto el dinamismo propio de una clase de lengua para adolescentes y niños, como la exigencia de una madurez amplia y una considerable experiencia previa de la vida cotidiana en el alumno. Por ello, la reflexión y el uso real de la lengua se conjuntan apropiadamente en actividades como discusiones o críticas acerca de la sociedad y la realidad que se vive fuera del aula de clase.

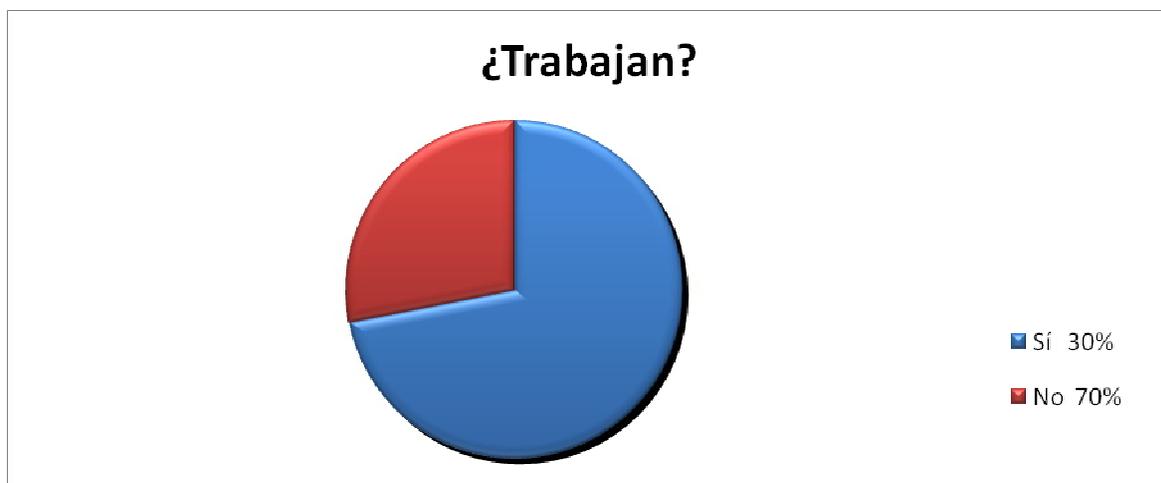
Ya que el fin principal del cuestionario es complementar la definición de cuál sería el perfil ideal de un alumno en el siglo XXI, es importante señalar que ninguno de los resultados debería ser tomado en cuenta individualmente, pues cada uno corresponde a un fragmento de información del alumno. Por ello, el factor de la edad y madurez del aprendiente debería ser complementado conociendo si el alumno trabaja mientras estudia la lengua extranjera, pues el profesor también tiene la posibilidad de saber cuáles son las rutinas y las obligaciones de su alumno fuera del ámbito escolar. Esto ayudaría a comprender el alto o poco rendimiento que el aprendiente pudiera tener durante el curso, el tiempo que invertiría al estudio, y conocer qué tipo de actividades pudieran ser las más adecuadas para trabajar en clase y en casa.

- b. Actividades extra del alumno y tiempos fuera de clase.

⁴⁶ Mario Rivoluncri. *Grammar Games: Afective and Drama Activities for EFL students*. Cambridge University Press; 1984; p.p. 3 - 4

En el texto *The Practice of English Language Teaching* (1984), Harmer sugiere que para hacer un plan de estudio apropiado para el alumno, se deben tomar en consideración ciertos factores vitales, en donde “las actividades, habilidades, el nivel de lengua y el contenido son los factores principales”⁴⁷. Además de lo anterior, el profesor debe considerar un factor más en la elaboración de las clases: que a organización de las actividades en el aula sea en relación al tiempo disponible que el alumno tenga en la clase, así como considerar el tiempo utilizable en casa para la elaboración de tareas. A esto también añado lo inconveniente que es preparar actividades muy minuciosas para realizar en un lapso corto o viceversa, actividades cortas para una clase larga, pues sería posible caer en el riesgo que la clase sea insignificante para el alumno. Es de aclarar que por una “actividad corta” me refiero aquellas que puedan ser resueltas en un lapso de tiempo más corto que lo usual, no a que sean insustanciales. Además, lo que se trabaje dentro y fuera de clase, debe implicar cierto desafío, por lo cual requiere de la atención y concentración del alumno.

Con respecto a lo anterior, es posible observar en las preguntas 8 y 9, lo que incumbe a las actividades extraescolares de los alumnos, las cuales arrojan los siguientes resultados:



Gráfica 2

⁴⁷ Jeremy Harmer. *The Practice of English Language Teaching*. Longman; 2001; p. 308



Gráfica 3

Asumiendo que los resultados muestran que no todos los alumnos trabajan, y que la mayoría de ellos se dedica solamente a estudiar, se piensa que el verdadero peso recae en el tiempo invertido en los traslados del alumno de su casa a la escuela. En otras palabras, se puede notar que la mayor parte de los alumnos no trabajan, pero invierten de 40 minutos a más de 1 hora de trayecto de sus hogares a la escuela y de regreso. Este 70% de estudiantes agregados al 30% de aprendientes que sí trabajan (y que además invierten más o menos el mismo tiempo de traslado), se traduce en lo que resulta ser un grupo muy pequeño de alumnos con tiempo más flexible para el estudio, tanto de las materias de su escuela, como el de la lengua extranjera.

Tomando en cuenta las condiciones actuales, vivimos en una época fuertemente marcada por el uso de la tecnología en todas las áreas sociales, personales y laborales, ya sea como instrumento de trabajo o de diversión. Estas nuevas tendencias pueden ser de gran ayuda para recuperar el tiempo “perdido” entre los traslados y/o de horas de trabajo en los alumnos. Para ello, existen diferentes métodos virtuales para darle seguimiento a la clase de lengua sin importar que el alumno no llegue a clase o no tenga tiempo de asistir. Sugiero, ante ello, que el profesor haga también uso del internet, para así ampliar las posibilidades

de la enseñanza-aprendizaje. Por otro lado, habrá que reconocer que este uso del internet se caracteriza por distraer o afectar notablemente el desarrollo del alumno, debido a la existencia de sitios en la red que son insuficientes y distractores de aprendizaje.

Cabe señalar que la intención principal del uso del internet hoy en día, es promover que el aprendiente se vuelva cada vez más autónomo y responsable de su propia adquisición de la lengua. Es por eso, que, cuando nos referimos al uso del internet, la verdadera tarea sería encontrar cómo motivar al alumno a trascender más allá de lo visto en clase para favorecer la práctica y repaso de su conocimiento. Es sumamente vital no olvidar que el uso de la tecnología y la facilidad de acceso a la información definitivamente no sustituyen el papel del profesor, pues, recordar que él es la conexión entre el alumno y el conocimiento, el docente funciona también como consejero y asesor. Pero, la información o actividades conseguidas por el alumno jamás bastarán si no se tiene la guía adecuada, ya que finalmente estudiar una L2 implica tener como propósito el contacto y la comunicación humana. De las diferencias e importancia de éstos roles del profesor, será un tema a abordar más detalladamente en el siguiente capítulo.

Al usar la tecnología incluso para estar en contacto con hablantes de la L2, estimo que también se puede mejorar el trabajo del alumno cuando se incrementan las posibilidades de práctica de la lengua e incluso acercarse más a su uso real.

Para un uso apropiado de la tecnología, no habría que preguntarse qué clase de avances tecnológicos son los más apropiados para el aprendizaje, sino cómo es que podríamos colaborar con estas innovaciones para usarlas en clase. Algunos ejemplos, es crear *chats* privados donde el profesor controla quiénes participan, y donde los alumnos tuvieran un espacio moderno donde practicar la lengua escrita. De igual forma, ejercicios en línea que son reenviados al profesor para ser evaluados, o amplios temas para la comprensión de la lectura, clases virtuales, etcétera. Aunque los ejercicios y las prácticas son realizados vía internet, el profesor debe hacer una revisión periódica de los temas tratados en línea dentro del aula con los alumnos.

Para la realización de actividades sugeridas en el párrafo anterior, recomiendo los siguientes sitios:

<http://www.onestopenglish.com/> Es un sitio donde los profesores de inglés como lengua extranjera tienen la opción de descargar material auditivo o para imprimir complementario o extra para sus clases. Para facilitar la búsqueda, el portal tiene filtros para ello, por ejemplo, indicar el nivel de lengua, tipo de actividad o enfoque lingüístico con el que el profesor esté trabajando.

<http://www.britishcouncil.org/new/> Como extensión del Consejo Británico, en este sitio web se da prioridad a la difusión cultural, así como promover la comunicación entre profesores de distintas partes del mundo. Esta página virtual no sólo está dirigida a docentes, sino que los alumnos, niños e incluso padres de familia pueden tener actividades ahí. La versión infantil de este sitio es <http://learnenglishkids.britishcouncil.org/en/>

<http://www.crayola.com/> Como empresa internacional dedicada a proveer materiales didácticos para niños, Crayola® extiende su interés a la educación a través de la internet. En su versión en inglés, el profesor de lengua tiene la facilidad de descargar material impreso dedicado meramente al uso infantil. Los materiales están diseñados con el fin de ampliar el panorama cultural del niño, pues éstos muestran trajes típicos de cada región del mundo, datos curiosos de países, tradiciones y celebraciones, etcétera.

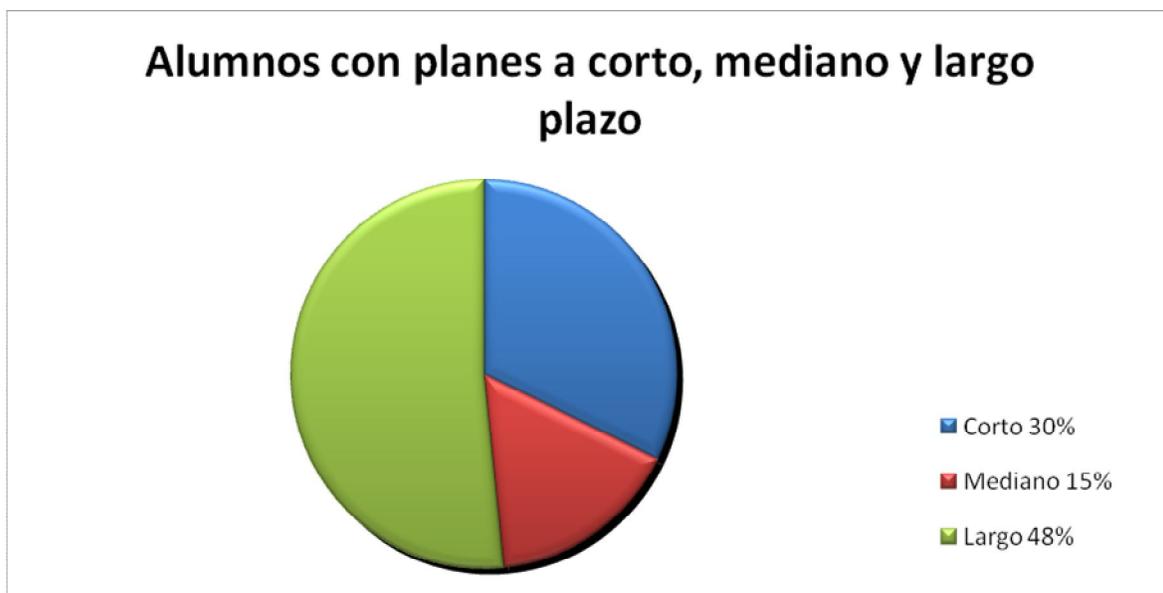
En cierta ocasión, me fue recomendada una aplicación muy útil para crear mis propios ejercicios de práctica, que pueden ser usados tanto dentro del salón con la ayuda de un proyector, como para tareas para los alumnos. La variedad del programa, accesible como Hot Potatoes, permite que el profesor cree actividades complementarias de vocabulario, gramática, lectura de comprensión, elaboración de enunciados coherentes e incluso para la práctica de la escritura, entre otras. De acuerdo a mi experiencia, éste es un recurso muy eficiente por distintos motivos: es flexible a cualquier nivel de lengua, es atractiva para los alumnos, las actividades creadas son controladas totalmente por el profesor, y sobre todo, son de gran apoyo para que el alumno se vuelva independiente de sí mismo.

c. Planes a largo, mediano y corto plazo.

Cuando una persona está dispuesta a estudiar una lengua extranjera, se sobreentiende que ha organizado el tiempo de estudio y de sus demás quehaceres diarios para lograr cualquiera de los objetivos que haya establecido desde el principio. Asimismo, la

frecuencia e interés de la práctica de la L2, dependerá de las metas a lograr e incluso de la personalidad del alumno. En la actualidad y en nuestro ámbito social, hablar de una lengua extranjera es referirse a una herramienta vital que el estudiante y profesionalista tengan la capacidad de desenvolverse efectivamente, pero hablar más de una puede posicionarlo en un mejor desempeño laboral. De forma implícita y a veces consciente, significa que el alumno está incorporado y comprometido a un desarrollo no sólo académico, personal y cultural, por lo cual el mismo aprendiente debería ser honesto consigo mismo para definir si sus planes de estudio de la L2 son a corto, mediano o largo plazo.

Tomar en cuenta lo anterior permitiría visualizar un aspecto más del alumno, lo cual, al saberlo, podría guiar al aprendiente a explorar el mundo exterior y ponerlo en contacto con otras lenguas similares, distintas o muy diferentes de la propia, por medio del mero aprendizaje lingüístico. Poner atención a las respuestas de la pregunta 14, permitió saber qué clase de perspectiva tenían los alumnos encuestados. Los resultados de éstas preguntas establecerían los objetivos a cumplir dentro del curso, así como buscar y organizar los medios y alternativas extra para lograrlos. Éstos son los siguientes:



Gráfica 4

La gráfica indica qué tan responsables y juiciosos son los alumnos con respecto a lo que ellos mismos han establecido de sus estudios profesionales y actividades laborales. Es de mencionar que, a pesar que cada uno pudiera tener sus propias expectativas de trabajo y de vida, para este trabajo sólo me he enfocado a conocer, en términos generales, lo que en la universidad se entiende como desarrollo profesional, esto es una actitud apropiada para nuestro contexto social.

Como se puede notar, el 30% de los encuestados han decidido que el aprendizaje del inglés sea un plan a corto plazo, el 15% a uno mediano y el 48% a largo plazo. Saber esto posibilita cumplir los objetivos de los alumnos sin que haya frustración de por medio. Por ejemplo, si la mayoría de las personas prefieren aprender inglés para cumplir una meta a corto plazo, tal y como hacer un viaje de placer, el alumno tendría que instruirse en cómo comunicarse en cualquier situación que se pudiera presentar en dicho viaje. Por el otro lado, si el alumno se inclina por lograr una meta a largo plazo, como conseguir un mejor trabajo o seguir con sus estudios en el extranjero, entonces el campo de aprendizaje sería más amplio.

Estar al pendiente de cuáles son las metas a lograr de un alumno, la motivación durante su aprendizaje es uno de los principales elementos para determinar qué tanto se cumplirían los propósitos establecidos desde el principio.

En el texto de Harmer define “motivación” como “un impulso interno que provoca que alguien logre algo”, al igual que la de H. Douglas Brown, que “la motivación puede ser considerada como los factores de necesidad de exploración, actividades, estimulaciones, conocimientos nuevos y un auto mejoramiento”⁴⁸. En *The Practice of English Language Teaching*, se describe de una forma muy general los cuatro aspectos por los que una motivación puede originarse. Estos son:

- La sociedad en la que vivimos: La constante demanda de la sociedad en pedir a sus integrantes que estén cada vez más preparados, tanto profesional como personalmente, permite que las personas al aprender una lengua extranjera, consigan un mejor empleo o una beca para sus estudios.

⁴⁸ *Ibidem.* p. 51

- Personas cercanas al alumno: En alumnos niños y adolescentes es frecuente que los padres los apoyen y animen en sus estudios, ya que la instrucción que reciben en esa etapa es la base para un aprovechamiento en el futuro. Al igual que ellos, los adultos también podrían sentirse motivados por personas cercanas, ya sea afectivamente por parte de parientes y amigos, o por una presión laboral.
- El profesor: él es el primer encargado de que el aprendiente esté constantemente entusiasmado con el aprendizaje que recibe. Ya sea reconociendo el esfuerzo de los alumnos, siendo dinámico o incluso una figura que provoque confianza, opino que el profesor tome en consideración las variadas características de los alumnos y hacer una clase apropiada para ellos.
- El método: para lograr una enseñanza valiosa es aconsejable que la institución o el profesor, o ambos en el mejor de los casos, escojan el método didáctico que sea más acorde con las intenciones del curso. Por ejemplo, si se trata de un curso de lengua dirigido a los negocios, se daría prioridad a ciertas habilidades que la profesión requiera. Es importante mencionar que, independientemente del método que se elija, son también válidas las actividades y enfoques eclécticos en la enseñanza-aprendizaje.⁴⁹

d. Antecedentes de lengua extranjera en el alumno.

Hablar otra lengua, además de la que esté estudiando puede ser de gran utilidad para el aprendiente, pues además de motivarlo, su experiencia previa le permitiría conocer de antemano los problemas que pudiera tener, y anticiparse a resolverlos. También, habría la oportunidad de percatarse cómo cada lengua posee su propio sistema de comunicación y con ello analizar las diferencias y similitudes entre lenguas. Desde mi punto de vista, esto puede permitir que el alumno tenga una experiencia singular y global en su aprendizaje.

La intención de la pregunta 15 del cuestionario era averiguar si los aprendientes tenían dentro de su bagaje cultural la adquisición de algún otro idioma extranjero. Se muestra la siguiente gráfica:

⁴⁹ *Ibidem*



Gráfica 5

Que el alumno hable otro idioma, lo provee de un panorama más amplio en su aprendizaje, además de que tendría procesos cognitivos distintos a alguien que no hable más que el idioma materno. Se sabe que Noam Chomsky sugería que una vez dominada cualquier lengua extranjera, "una persona es capaz de comprender un número indefinido de expresiones que no ha oído jamás y que no tienen ningún parecido a ninguna expresión que haya conocido antes, que no son exactamente análogas a las expresiones que constituyen nuestra experiencia lingüística"⁵⁰.

Además esta persona es capaz, con cierta facilidad "de producir expresiones nuevas en las ocasiones apropiadas a pesar de su novedad e independientemente de configuraciones de estímulo detectable", y de que "quienes comparten esta misteriosa capacidad son también capaces de comprendernos"⁵¹.

⁵⁰ Noam Chomsky. *El Lenguaje y el Entendimiento*. Seix Barras; 1971; p. 171

⁵¹ *Ibidem*

Los casos a los que Chomsky hace referencia son susceptibles de suceder siempre y cuando haya una pertenencia de la misma familia lingüística entre las lenguas, ya que tanto el vocabulario como la estructura gramatical se asemejan.

Chomsky postuló la existencia de un mecanismo del cerebro en la adquisición de las lenguas extranjeras, conocido como *Language Acquisition Device (LAD)*. El *LAD* es un sistema de mecanismos cognitivos con los que un niño nace y que lo ayuda a aprender la lengua materna, por medio de estructuras y errores que éste comete cuando va aprendiendo. En la didáctica de la lengua extranjera, ciertas teorías del aprendizaje están basadas en el *LAD*, refiriéndose a que cada vez es más sencillo aprender un nuevo idioma cuando ya se han aprendido otros. Una de las evidencias de la existencia del *LAD* es el hecho de que áreas físicas del cerebro relacionadas con la producción y comprensión han sido identificadas⁵²

Igualmente, se ha mencionado que “tener el dominio de una lengua significa ser capaz de comprender lo que se dice y producir una señal con la interpretación semántica intencionada”⁵³, o sea, que una vez que aprendemos una lengua extranjera nuestra mente se adapta a una nueva habilidad. Lo estudiado por Chomsky se ha sostenido hasta nuestros días, tomando cada vez más relevancia dentro del área de la docencia, y en la neuroplasticidad, la ciencia dedicada al estudio de los cambios del cerebro, en su estructura y funcionamiento. En un artículo publicado por la revista *Newsweek* la autora Sharon Begley afirma que “poner atención a algo es casi mágico en la habilidad de alterar físicamente al cerebro y ampliar sus círculos”. Con esto se confirma que es posible notar que las regiones del cerebro usadas en una actividad son expandidas a diferente tamaño, dependiendo de qué tanta atención tengamos al hacer una actividad. Esto explica que “al llevar a cabo una nueva actividad cognitiva, tal como bailar o aprender un nuevo idioma, la sinapsis se refuerza y se expanden o crean redes funcionales”⁵⁴

⁵² <http://www.teachingenglish.org.uk/knowledge-database/language-acquisition-device>

⁵³ Noam Chomsky. *El Lenguaje y el Entendimiento*. Seix Barral; 1971; p. 195

⁵⁴ Sharon Begley. (2001) “Can you build a better brain?” *Newsweek*; p.37

Tanto lo anterior como las propuestas de Chomsky, es posible deducir que a un alumno hablante de una o más lenguas extranjeras le será más sencillo aprender una nueva que a otro que no ha tenido la misma experiencia anteriormente. En mi quehacer docente diario he percibido que alumnos hablantes de otra L2 generalmente hacen relaciones, consciente e inconscientemente, entre los idiomas que conocen a fin de notar las similitudes entre lenguas que les dan confianza, sobre todo cuando se trata de comprender la gramática nueva.

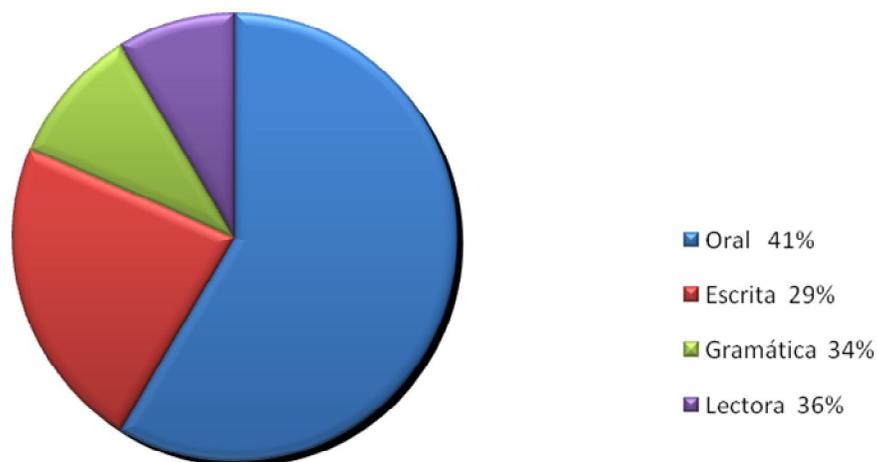
e. Parte más atractiva de la L2 para el alumno.

A lo largo del presente trabajo he señalado que el estudio de una lengua extranjera hoy en día está dividido en cuatro partes vitales: la producción oral, la escrita, la comprensión lectora y la auditiva. Aunque es posible determinar casos especiales, donde se imparte clases de L2 dando prioridad a alguna o algunas de éstas cuatro habilidades sobre otra u otras, generalmente y en cursos menos especializados, la enseñanza-aprendizaje se va dando por la instrucción de las cuatro partes del idioma al mismo tiempo. Pero, considero que en la mayoría de las ocasiones, este conocimiento le pertenece al profesor y casi nunca al alumno, lo cual, cuando una persona decide estudiar una L2 frecuentemente lo hace para solamente hablarlo, escribirlo, entenderlo o leerlo, sin saber que tiene la capacidad y la opción de desarrollarse globalmente en el idioma meta.

Por esta razón, me di a la tarea de cuestionar al alumno sobre qué parte de la lengua meta le interesaba más aprender y establecer con los resultados cuál es la creencia común de lo que es aprender un nuevo idioma, así como romper esquemas preestablecidos y promover una enseñanza-aprendizaje de lenguas con prioridad en el desarrollo de las cuatro habilidades.

La siguiente gráfica muestra los resultados de la pregunta 17:

Parte de la lengua que más interesa aprender



Gráfica 6

Se observa que la mayoría de los alumnos encuestados prefieren la producción oral de la lengua, seguida de la producción escrita, la comprensión lectora y al final, la gramática. Con estos resultados, al iniciar el curso de lengua, me hice algunas suposiciones de por qué los alumnos tenían dichas preferencias, las cuales a lo largo del curso me fui negando y confirmando. Después de observar el desarrollo del grupo, de conocer algunos de sus intereses y preferencias, proyectos de vida, dificultades dentro de clase e incluso la percepción de lo que ellos tenían con respecto al mundo, pude concluir que los aprendientes preferían la producción oral, porque creían que tener una conversación oral con alguien más en la L2, satisfacía sus necesidades comunicativas.

De igual forma, tanto mi experiencia como alumna y como docente de lengua extranjera, me han demostrado que la mayor parte de las ocasiones el aprendiente también está interesado en la producción oral por la enorme importancia que le da a la pronunciación. En el libro del profesor de la serie *Global*, el profesor David Crystal menciona que “hoy en día nos podemos hablar felizmente de un inglés británico, americano, australiano, sudafricano,

indio y muchos más”⁵⁵ refiriéndose que, debido al intenso intercambio cultural de hoy en día, no existe un solo modelo a seguir para una producción oral del inglés. Asimismo, Crystal nos pone un ejemplo: conceptos como “inglés sueco” son válidos actualmente, pues se refiere al inglés que específicamente se habla en Suecia, es decir, con una dicción peculiar, y a veces, con una gramática similar al sueco⁵⁶, por lo tanto, si habláramos también de un “inglés mexicanizado” de igual forma nos estaríamos refiriendo al idioma extranjero que poseería características de pronunciación del español que hablamos en nuestro país.

Con lo anterior, la principal atención es demostrar dos puntos principales: que el alumno no debiera preocuparse en demasía por una perfecta pronunciación de la lengua meta, pues el desarrollo de su producción oral no depende de qué tan fiel sea con el lugar de origen del idioma, además de que él adquiere la L2 en un lugar que no está inmerso en éste idioma que desea aprender. Por esa misma razón, y en segundo lugar, el alumno debería reestructurar su pensamiento y saber que no es la pronunciación, sino el uso correcto de los elementos lingüísticos de la L2 lo que le haría comunicarse efectivamente en la lengua extranjera, lo cual englobaría muchas de los aspectos mencionados a lo largo del capítulo.

A manera de conclusión, asumo que cuando un aprendiente deja a un lado la importancia de tener una perfecta pronunciación y se dedica más bien a conocer la lengua por sí misma, aceptando que todos los idiomas son igualmente valiosos, comienza por convertirse en un alumno ideal. Así, por medio del esquema de René Richterich, de las propuestas humanistas de Juan Amós Comenio y por la aplicación de un cuestionario, a lo largo del capítulo he mostrado diferentes trayectorias por las que se puede llegar a intuir el perfil ideal de un alumno de lenguas extranjeras.

En primer lugar, considero que a pesar de los constantes cambios que el mundo tenga, en el quehacer docente situar al alumno y a las necesidades sociales como iniciadores de un ciclo interminable de enseñanza-aprendizaje siempre será satisfactorio. Tomar en cuenta ambas

⁵⁵ David Crystal en Kate Pickering, Robert Metcalf, Frances Watkins. *Global. Beginner teacher's book*. Macmillan; 2010; p. 15

⁵⁶ *Ibidem*

partes es fundamental para iniciar la planificación de un curso de lengua, de lo contrario la adquisición de una L2 sería una actividad inútil para el ambiente donde se vive. Considero el esquema de René Richterich como un ciclo que debería ser ininterrumpido donde siempre ambas partes (el alumno y la sociedad) se vean beneficiadas una de la otra. Lograr un balance requerirá de un aprendiente consciente que su aprendizaje de lenguas y cultura puede ser una opción de restablecer la figura inalterable del ser humano.

Las enseñanzas que nos deja Comenio hoy en día las asumo como punto de partida para fijar que la enseñanza de lenguas extranjeras es también una labor educativa y formativa en los alumnos, del cual, al tomarse en cuenta, el resultado sería un alumno dispuesto a conocerse a sí mismo y a los que le rodean. En ese sentido, el alumno ideal sería capaz de desarrollar un sentido crítico de la vida diaria, hacer propuestas realistas y actuar coherentemente con sus pensamientos. A beneficio de la sociedad, este alumno mostraría una actitud noble y constante para promover soluciones a problemas colectivos y se relacionaría positivamente con los demás. Igualmente, recordemos que con los planteamientos de Comenio, el alumno sería fiel y honesto consigo mismo, pues antes de iniciar cualquier proyecto social, ha establecido una solidez dentro de sí como ser humano.

Por otra parte, es relevante considerar que las brechas generacionales pueden ser una limitante dentro de la clase de lengua, pero el alumno ideal conoce sus habilidades para desarrollarse socialmente con cualquier tipo de persona sin importar las diferencias. Similar a la interculturalidad mencionada en el capítulo I, donde los alumnos son capaces de relacionarse con gente de otras culturas, la distancia entre edades tampoco tendría que ser un motivo de distanciamiento entre las personas. Por ello, la enseñanza de la L2 también debería estar dispuesta a promover que la interacción de personas de diferentes edades traería como resultado el intercambio de experiencias de vida.

Finalmente, considero que el alumno ideal de lenguas extranjeras es un individuo capaz de encontrar, ante cualquier circunstancia, su propia motivación para seguir acercándose a la cultura. Es una persona honesta consigo misma para satisfacer sus necesidades y metas profesionales, académicas y personales; que observa, analiza y propone respuestas a soluciones; es un individuo que, además de reflexionar, actúa coherentemente con sus pensamientos. El aprendiente de lenguas extranjeras es una persona interesada y consciente

de los cambios lingüísticos que se producen diariamente, por lo que no juzga ninguna lengua ni supone que alguna sea mejor que otra. De igual forma, éste aprendiz es consciente que el racismo y la intolerancia fracturan el intercambio cultural y limitan su desarrollo humano y social. Por ello, este alumno está dispuesto a conocer más del otro y promueve en sus actos el respeto, comprensión y nobleza a los demás, en todas las áreas sociales donde se desenvuelva. Igualmente, un alumno ideal tiene la capacidad y disposición de ser realista en sus actos, esto es que desarrolle un sentido práctico para ajustarse y promover la verdad.

CAPITULO III. EL PERFIL IDEAL DEL PROFESOR. PROPUESTA DE REFLEXION PERSONAL Y LABORAL PREVIA A LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA EXTRANJERA.

A pesar de las variadas y constantes innovaciones del mundo actual, del rápido y agitado estilo de vida que las personas llevamos, el fácil contacto con las demás personas por medio de la tecnología, el escenario paradójico de individualismo que desde hace años ha estado predominando en la vida actual, la enseñanza de lenguas extranjeras exige un profesor apto para dichas novedades. Además de la preparación precedente al quehacer dentro de las aulas de clase, es necesario que el actual docente de lenguas sepa conducir su labor – y a sí mismo- a través de las complejas redes de comunicación e interacción actuales.

En conceptos sencillos y generales, se sabe que el profesor es aquel individuo que posee información relevante en mayor cantidad o que es quien dirige actividades en un grupo de personas. Más allá de ello, cuando nos adentramos al mundo de esta profesión, reconocemos que no sólo bastará con proveer al alumno de información o de sólo aplicar ejercicios, sino que, además del compromiso intelectual de la instrucción, el docente tiene la opción generosa de educar. Ante ello, aparte de la preparación de sus clases, el profesor tendría que prepararse a sí mismo antes de estar frente a un grupo. Con lo anterior, pretendo describir en este último capítulo cuáles serían algunas de las características del profesor ideal de lenguas extranjeras, por medio de descripciones de algunos términos, al igual que proponer algunas alternativas para llevar a cabo esta labor.

Iniciar estableciendo cuáles son los fundamentos en los que la docencia de L2 se basa, ayudará al lector a establecer el punto de partida de su quehacer, así como saber cómo es que, como profesores de lengua, deberíamos estar preparados. Conocer el para qué de la enseñanza, advertirá que la comunicación es el propósito inicial a lograr en el aprendizaje de lengua extranjera, por lo cual, el desarrollo de competencias comunicativas en el alumno es elemental. Además del desarrollo lingüístico y de impulso a las competencias comunicativas, asumo que una labor vital en el profesor es la instrucción de estrategias que permitan que el alumno asimile con mayor facilidad lo que está estudiando. Recordar al aprendiente o incluso enseñarle a cómo observar, reflexionar y proponer nuevas ideas acerca del tema que esté estudiando, así como animarlo a percibir cómo el conocimiento

recién adquirido se incorpora a su vida cotidiana, le otorga al alumno herramientas útiles para su desarrollo intelectual y un nuevo y más amplio panorama a su manera de vivir.

Para acceder a ello, asumo que “aprender a aprender” precede un aprendizaje efectivo, pues como parte de un enfoque constructivista de la enseñanza, la intención sería percibir que la instrucción de lengua sea una actividad crítica. Cabe señalar que este modelo constructivista de la enseñanza permite dos actos paralelos: proponer autonomía en el aprendizaje del alumno y que el profesor esté en constante investigación y reflexión de su propia práctica. Por lo tanto, parte de la labor del profesor actualmente es notar que la enseñanza no es simplemente una transmisión de conocimientos, sino una propuesta de métodos de apoyo y elaboración de estrategias que permitan que el aprendiente construya su propio saber, cada uno con sus propias formas de percibir, tanto el desarrollo intelectual como personal. Recordemos por ello el perfil ideal del alumno, que, mientras él mismo se va conociendo, la labor reflexiva y autocrítica del profesor se lleva a cabo simultáneamente.

Al retomar el texto *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*, habrá que notar que Prado Aragón propone iniciar el curso de lengua otorgándole al alumno estrategias de estudio, a fin de “aprender a aprender”. Al respecto, Paulo Freire sugiere hacer una reflexión sobre qué es estudiar. Freire afirma que éste es un acto intelectual que en muchas de las ocasiones resulta ser desafiante para el alumno, provocando que la enseñanza no se logre eficazmente y que el desarrollo que el aprendiente pueda tener, se pierda. Como parte de una visión global de la enseñanza constructivista, considero que hacerle saber al alumno cómo puede ser su interacción dentro y fuera del aula de clase, le muestra la responsabilidad que tiene consigo mismo y su sociedad.

Enseñar a estudiar. Una sugerencia para comenzar un curso de lengua extranjera

Se pretende por ello, que el profesor debería observar qué se entiende actualmente por estudiar y cómo transmitir dichas reflexiones al alumno. Para ello, las propuestas que Freire comparte tienen como fin principal situar el aprendizaje del alumno como un proceso de análisis y crítica constante, a fin de establecer que estudiar “no es consumir ideas, sino

crearlas y recrearlas”⁵⁷. Según Freire, estudiar efectivamente se lograría con los siguientes procesos:

- a. El lector debería asumir el rol del sujeto de la acción: si el lector se comporta pasivamente y se “domestica”, procurando solo memorizar las ideas del autor es imposible que se estudie seriamente, menciona Freire. Por ello, en el área de la enseñanza-aprendizaje de L2, lograr que el alumno sea partícipe de alguna lectura es vital para estudiar. El profesor tendría entonces que incitar a los alumnos a pensar y reflexionar lo que se estudia, por ejemplo, cuando el aprendiente esté leyendo información referente a la cultura extranjera, creo que el docente tiene distintas formas de lograr que el alumno comprenda y asimile el texto. Ya sea empapando al alumno de conocimientos que complementen la información de la lectura, comparando la vida de los otros mostrada en el texto con la propia, hacer una auto-crítica de cómo funcionamos en nuestro contexto social, entre otras, lograría que al alumno se le incite a comprender y asimilar la información que está recibiendo.
- b. Estudiar es una forma de reinventar, re-crear, reescribir; y esta es la tarea de un sujeto activo. Freire menciona que la actitud crítica del estudio es la misma que se necesita al afrontar la realidad, es decir, al mundo actual y la vida en general. Se trataría de una actitud de cuestionamiento interno a través de la cual se comprenden cada vez más las razones que existen tras los hechos. En este punto, el autor afirma que estudiar un libro o un artículo no es suficiente si no se crea en el alumno una exigencia de investigación y de “inquietud intelectual” que le provoque interpretar críticamente el contenido de lo que lee. El desarrollo de una mente crítica sería parte del objetivo principal de la enseñanza-aprendizaje de lenguas.
- c. En suma, el acto de estudiar es una actitud frente a la realidad. Al asumir que un libro refleja la confrontación de su autor con la realidad, manifestando su propia y especial manera de acercarse a ella, Freire afirma que estudiar es pensar sobre las vivencias del autor animando al lector a reflexionar sobre las propias. Esto contribuiría a que el aprendiente adquiriera una mejor manera de pensar sin perder

⁵⁷ Paulo Freire. *La naturaleza política de la educación*. Paidós; 1990; p. 32

la curiosidad por otros estilos de vida y por la búsqueda de la realidad propia. Estudiar un tema específico exige que el lector esté familiarizado con una determinada bibliografía, ya sea sobre un tema en general o sobre el área de nuestras investigaciones de ese momento, a fin de profundizar el conocimiento.

- d. El acto de estudiar supone una relación dialéctica entre el lector y el autor, que se refleja con los temas tratados. Esta dialéctica implica el condicionamiento histórico, sociológico e ideológico del autor, que por lo general, no coincide con el del lector. En este caso, estudiar, por ejemplo, sobre algún periodo específico de la historia, considerando todo el contexto posible del texto, permitiría que el alumno comprendiera los procesos que llevan al hombre a actuar. Siendo éste un proceso complejo, sería ideal que el docente simplemente asesorara o guiara al alumno en esta fase de análisis. Es de mencionar que el asesoramiento por parte del profesor tendría como intención motivar al alumno a hacer uso de su propia curiosidad e “inquietud intelectual” para que él mismo busque la información necesaria.
- e. El acto de estudiar exige modestia. Cuando se está aprendiendo algo nuevo, no siempre es sencillo entender lo que se lee, por lo que habrá que ser modestos y críticos con lo que poco a poco se va adquiriendo. Ya que la comprensión y asimilación de nuevos conocimientos puede constituir un desafío, se necesitaría por parte del alumno paciencia y dedicación para ir poco a poco reflexionando. A ello, Freire lo define como que el acto de estudiar no debería medirse por la cantidad de páginas leídas en una noche, o el número de libros leídos en un semestre⁵⁸, sino por la aptitud con la que se use el conocimiento adquirido.

Es de señalar que, si desde el inicio se comparten dichas propuestas de Freire, se estaría refiriendo a un curso de lengua donde los alumnos tendrían la opción de darle importancia no sólo a su adquisición lingüística o a la parte comunicativa de la lengua, sino al auto análisis de su estudio como predecesor de cualquier acto intelectual. Por parte del profesor, si éste está dispuesto a ser autocrítico de su propia labor y considera que las sugerencias de Freire también pueden referirse a sí mismo, la actitud del docente correspondería con el

⁵⁸ *Ibidem*

medio social actual. Es decir, que, con tal actitud de auto reflexión, opino que el profesor actual de L2 ya no sea solamente quien dé conocimiento de la lengua y de la cultura extranjera al alumno, sino que también lo incite a ser auto reflexivo tanto de su rol profesional como personal. Así pues, la nueva labor del profesor sería recapacitar consigo mismo y actualizar conceptos que lo orienten a cumplir con las expectativas sociales de enseñanza.

Enseñanza

Iniciar con el análisis de uno de los conceptos más básicos de la docencia como es la enseñanza, otorgaría al profesor la oportunidad de redirigir su labor dándole también una nueva intención a sus clases de lengua. Es de recordar que la enseñanza cuidadosa y responsable incluye un beneficio colectivo, el desarrollo de un pensamiento más significativo y la actualización de valores, para posteriormente compartirlos con otras personas. Recordar que ante las condiciones actuales mundiales que Josefina Prado Aragonés ha enlistado y mencionado en el primer capítulo del presente trabajo, induciría al profesor de lengua a proveer un tipo de enseñanza apropiada para humanizar, moralizar, instruir y educar para la sociedad. Así pues, cuando el profesor es consciente de la amplitud que su trabajo debería abarcar, también decide enfrentar el desafío de una labor ardua. En palabras de Víctor Manuel Ramírez Beltrán en su texto *Ser y quehacer de la educación* (2008) se plantea que la *enseñanza* debería ser un proceso humanizante y que su misión es forjar seres humanos, entendiendo por lo “humano” todo lo que el hombre “ha valorado y conservado como digno de reconocimiento y emulación en contrapartida de aquello que nos ofende y avergüenza y que consideramos propio de las bestias o de seres inhumanos”⁵⁹. Ante ello, opino que la actividad de *enseñar* debería ser la recuperación y cultivo de personas humanizadas, así como el enfrentamiento directo a las acciones nocivas y comportamientos humanos lastimosos.

Por su parte, Franklin E. Sovero Hinostraza alude que por enseñanza se entiende como,

⁵⁹ Víctor Manuel Ramírez Beltrán. *Ser y quehacer de la educación*. Educación y filosofía. Publicaciones Administrativas Contables; 2008; p. 13

el proceso en el que de modo intencional. Sistemático y metódico el educador o profesor apela a un conjunto de actividades y procedimientos específicos para promover, orientar, impulsar, conducir, efectivizar y favorecer la configuración y el desarrollo de las cualidades físicas, psíquicas y morales del educando en un contexto sociocultural-histórico y concreto⁶⁰

Enseñar⁶¹ se referirá también a la acción y efecto de instruir con reglas o preceptos. Se trata de un sistema o métodos formados por el conjunto de conocimientos, principios e ideas que se enseñan a alguien. La enseñanza implica la interacción de tres elementos: el profesor, docente o maestro, el alumno o estudiante, y el objeto de conocimiento. Una tercera definición de enseñanza⁶² implica las actividades y prácticas más nobles que desarrolla el ser humano en diferentes estancias de su vida. La misma implica el desarrollo de técnicas y métodos de variado estilo, donde promover el conocimiento, la información, los valores y las actitudes de un individuo hacia otro son el objetivo principal. Esta actividad es sin duda una de las más importantes para el ser humano ya que, además de comunicarse, permite desarrollar la supervivencia permanente y la adaptación ante diferentes situaciones, realidades y fenómenos.

Es de prestar atención que cada una de estas definiciones de *enseñanza* apuntan a varios campos de desarrollo distintos, aunque no ajenos entre sí. Tanto el primero de Sovero Hinostroza, referido al desarrollo de las cualidades físicas, psíquicas y morales, como el segundo que expone la interacción de tres elementos (el alumno, el profesor y el objeto de estudio), y el tercero que sugiere la difusión y transmisión del conocimiento, información, valores y actitudes del ser humano, coinciden entre sí debido a que las tres aconsejan seguir algún método. A pesar de la variabilidad de las situaciones y de que no todo es controlable ni manipulable a favor del profesor, sí ha de tomarse en cuenta que como cualquier

⁶⁰ Franklin Sovero Hinostroza. Diccionario Educacional. Glosario de 579 palabras de terminología Artística, Biográfica, Nutricional y Pedagógica. p. 38. Disponible en revista.usfxch.net/articulo/.../arch/ARTICULO_DICCIONARIO.pdf

⁶¹ <http://definicion.de/ensenanza/>

⁶² <http://www.definicionabc.com/social/ensenanza.php>

disciplina, la docencia requiere una serie de pasos a seguir que sean confiables, espontáneos y naturales. Por ello, a continuación presento tres formas diferentes de cómo el docente de lenguas puede establecer algún método de enseñanza:

En primer lugar, mi práctica docente me ha permitido observar que un solo método de enseñanza que el profesor pudiera emplear para sus clases, no necesariamente tendría que pertenecer a una sola teoría o a una sola definición. Opino que a fin de lograr una enseñanza efectiva, el docente tendría que incorporar el eclecticismo de métodos de la enseñanza-aprendizaje, y sobretodo confiar en sus propias cualidades intelectuales. Esto es que, ante las situaciones variables que se presentan constantemente dentro de las clases de lengua extranjera, parte de las cualidades físicas, psíquicas y morales de las que Sovero Hinostroza alude en su definición de enseñanza, podrían ser las siguientes: se supone que el profesor de L2 es una persona hábil para usar todos los recursos físicos del aula de clase, que tiene los conocimientos lingüísticos, y pedagógicos para llevar a cabo su clase, así como ser fiel a su personalidad y actuar naturalmente.

El uso de elementos creativos favorece el aprendizaje, por lo que el profesor creativo debe diseñar estrategias activas, dinámicas, creadoras, además de lúdicas, que hagan de la clase de lengua algo vivo e imaginativo, donde el diálogo y la interrelación lingüística sean la base sobre las que se cimiente el aprendizaje de las cuatro habilidades⁶³

En la cita anterior Josefina Prado nos dice que la naturalidad y creatividad son un punto confiable de partida para que el profesor pueda construir su propio método de enseñanza. He observado a través de clases de colegas, que cada docente debería conocerse a sí mismo antes de iniciar un curso nuevo; hacer una constante introspección y tomar en cuenta cómo a través de la experiencia profesional las ideas y conocimientos van madurando, permitiría que el docente se valorara como un ser que tiene por base la autoconfianza y espontaneidad. Así pues, como un sello personal, asumo que cada docente establecería su propio método de enseñanza, basado en las conclusiones que adquiriera de su autoanálisis, con las cuales sería cada vez más difícil equivocarse.

⁶³ Josefina Prado Aragonés. *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla; 2004; p.25

En segundo lugar, opino que el profesor debería tener una visión realista de las situaciones que se presentaran: reflejar una actitud positiva y propositiva, respetuosa, entusiasta, confiable, segura y ser capaz de resolver problemas de una forma efectiva y rápida. También, debería mantener una retroalimentación y estudios incesantes acerca de la materia que imparta, de didáctica y de los cambios y avances mundiales. En el mismo tono, Prado Aragonés vuelve a sugerir que “una actitud investigadora y reflexiva sobre su propia práctica llevará al profesor a ser capaz de valorar la situación del aula y el grado de aprendizaje de sus alumnos”⁶⁴. Por lo tanto, será convincente recordar que el compromiso del quehacer docente recae en las distintas actividades que el profesor pueda llevar a cabo para mejorar cada vez más su trabajo.

Por otro lado, habría que ser profesionistas sinceros y reconocer que el desarrollo idóneo lleva tiempo y que la experiencia docente no se adquiere apresuradamente. Ante ello, el profesor joven que tenga duda respecto a cómo debe llevar a cabo su quehacer dentro y fuera del aula, antes, durante y después del curso de lengua, sería esencial la lectura, la práctica, la investigación y sobretodo la responsabilidad de que su labor logre ser significativa en su medio social.

A fin de darle ideas a este profesor joven, algunos recursos que Jerry Gebhard⁶⁵ aconseja en su texto *Teaching English as a Foreign or Second Language. A Self-development and Methodology Guide* (1999) se refieren, principalmente al acercamiento de artículos y libros acerca de la enseñanza-aprendizaje, textos y ensayos ya sea en publicaciones físicas o incluso distribuidas en la red en sitios serios y confiables. Esto ayuda al profesor primero, a observar, escuchar y analizar diferentes propuestas, para después sentar las bases en las que dirigirá su quehacer. Asistir a conferencias, presentaciones de temas como la alfabetización, análisis del discurso, adquisición y asesoría de la lengua, pedagogía de la segunda lengua, las normas del lenguaje e incluso el estudio de su propia lengua, le daría una formación integral a su profesión.

⁶⁴ *Ibidem*

⁶⁵ Jerry Gebhard. *Teaching English as a Foreign Second Language. A Self Development and Methodology Guide*. University of Michigan Press; p.p. 15 - 17

Con base en Paulo Freire, Juan Amós Comenio y Josefina Prado Aragonés, asumo que el profesor debe ser apto para la investigación, que se desenvuelva con facilidad en distintos ambientes, que posea una mente crítica para el análisis de diferentes lenguas, así como tener un pensamiento constructivo y criterio amplio. También me parece que el docente tiene la capacidad de observar claramente la realidad y, como consecuencia, notaría con más facilidad cómo es el mundo que le rodea.

Pero, ¿cómo lograr que la enseñanza tenga un efecto social? Pareciera que las circunstancias que rodean el campo de la didáctica no son estáticas, pues tanto los alumnos como la lengua misma y la sociedad están en constante cambio. Contrario a lo que pudiera pensarse, asumo que la enseñanza no trata de enfrentarse a estas situaciones variables, sino que busca ponerlas del mismo lado del profesor. Por ejemplo, una de las alternativas que Prado Aragonés sugiere es que la cultura es un factor decisivo en el aprendizaje de la lengua extranjera, ya que fomenta la adquisición lingüística. Se afirma en su texto que “el profesor debe también ser consciente de que los usos lingüísticos están en estrecha relación con los contextos sociales en los que estos se realizan”⁶⁶. Se invita entonces al docente a promover y mejorar la comunicación, entre él mismo y sus alumnos; después, se trata de ampliar cada vez más el campo de la enseñanza entre el profesor y el alumno a fin de trascender el conocimiento fuera del aula de clase. Lograr dicho objetivo requeriría de una ardua y constante actualización y preparación por parte del docente, así como una actitud en él que dé confianza y comprensión al alumno.

Como ejemplo local de cómo sucede lo anterior, en un artículo publicado en un suplemento de La Jornada, Lorenzo Alejandro López Barbosa, jefe del Programa Docente, de la Universidad Agraria Antonio Narro, con sede en Saltillo, Coahuila, menciona que,

la universidad como institución social nacida para el conocimiento y la reflexión académica no puede esconderse ni desarrollarse sin desarrollar compromisos. Los aportes de la universidad dependen de sus fortalezas, y su acción es más eficaz cuando los problemas

⁶⁶ Josefina Prado Aragonés. *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla; 2004; p. 109

sociales que enfrenta y a los cuales pretende dar respuestas han sido trabajados y vinculados a realidades concretas⁶⁷

A pesar de que López Barbosa sólo hace referencia a su entorno laboral, sí es de destacarse que nos presenta una muestra clara de cómo las instituciones de nuestro país podrían determinar sus objetivos a favor del alumnado. Visualizo ante ello, un profesor diestro en evaluar que la docencia no es una actividad guiada por motivos superficiales, sin sentido o deshumanizados, sino que su quehacer esté concentrado en tres principales aspectos de la didáctica actual: la laboral, personal y social. Por otro lado, Jean Piaget habría reconocido en 1969 en su obra *Psicología y Pedagogía* que “en nuestras sociedades la profesión de educador no ha alcanzado aún el estatus normal que tiene derecho en la escala de valores intelectuales”⁶⁸ lo cual hoy en día sigue siendo válido en algunas comunidades como en la nuestra. Pero, es de señalar que el profesor ideal más bien tendría que asumir una actitud firme a fin de que dicha perspectiva sea una situación que lo entusiasme a ofrecer una enseñanza cada vez mejor a sus alumnos.

En tercer lugar de cómo podría ser un método eficaz de enseñanza, será necesario retornar a las sugerencias de Juan Amós Comenio, quien asume que la instrucción es de una forma natural. En su *Didáctica Magna*, Comenio basa toda la experiencia del docente en la naturaleza, la propone incluso como una forma de observación y de crítica, para después comprender el origen de ciertos comportamientos de la vida cotidiana. Afirma que “el orden que establezcamos en las escuelas debemos tomarlo de la naturaleza, y ha de ser tal, que ninguna clase de obstáculos pueda alterarle”⁶⁹. Con ello, el autor, lejos de cualquier artificialidad y carente de ostentaciones y adornos, demuestra que todas las propuestas y definiciones del quehacer docente deben ser sencillas y prácticas.

Comenio inicia mencionando que “identificar los principios que permitan determinar la existencia de un orden de enseñanza (y por lo tanto de lo que se enseña) que garantice el

⁶⁷ “Responsabilidad de las Universidades Agrarias”. La Jornada. México. 20 de agosto 2011, p. 5. En: *La Jornada del Campo*.

⁶⁸ Jean Piaget. *Psicología y Pedagogía*. Ariel; 1969; p. 18

⁶⁹ Juan Amos Comenio. *Didáctica Magna*. Porrúa; 2010; p. 53

aprendizaje”⁷⁰ a fin de establecer las verdaderas metas del profesor. Pero, parte del distintivo humanista de Comenio se demuestra cuando asume que no se le habrá de enseñar “nada de lo que no esté en condiciones de recibir”⁷¹, es decir, hacer las adecuaciones necesarias con base en lo que se conoce del alumno, para que el conocimiento que reciba sea lo más enriquecedor posible. Además de dichas adaptaciones, será necesario un buen juicio para elegir o discriminar información irrelevante al aprendiente. Se tratará de reconocer qué bagaje intelectual y personal tenga el grupo a fin de lograr el interés y comprensión de los temas tratados.

A pesar de que las definiciones de enseñanza presentadas en este trabajo coinciden en estar basadas en un método indistinto, éstas apuntan al mismo tiempo a objetivos distintos, que, más que separarlas, complementan el fin de la docencia. A manera de recapitulación, la definición de Sovero Hinostrza refiere que la *enseñanza* tiene una función asertiva en un “contexto sociocultural-histórico y concreto”⁷², donde la moral que ha de desarrollarse será envolvente y participativa. El objetivo de la enseñanza de acuerdo a esta definición se encuentra en que parte del quehacer del profesor es estimular “el desarrollo de las cualidades físicas, psíquicas y morales” en el alumnado, por medio de distintas acciones y roles. Será importante recordar que la figura del profesor es variable de acuerdo a las necesidades del alumno, así como de los objetivos que las actividades tengan. Hinostrza refiere que en el proceso de enseñanza será necesario “promover, orientar, impulsar, conducir, efectivizar y favorecer”⁷³. De esa manera, se reconoce que el profesor es un individuo con la capacidad de adaptar su actitud dentro del aula de clase, de acuerdo a varios motivos que, enlistarlos aquí requeriría de otro tipo de investigación.

En el texto de Jeremy Harmer, *The Practice of English Language Teaching* (2001), se estudia que “cualquier rol que el profesor adopte tendrá el fin de ser un facilitador. Todos

⁷⁰ *Ibidem*

⁷¹ *Ibidem*

⁷² Franklin Sovero Hinostrza. *Diccionario Educativo*. Disponible en: revista.usfxch.net/articulo/.../arch/ARTICULO_DICCIONARIO.pdf

⁷³ *Ibidem*

los roles tienen como propósito favorecer el progreso del estudiante de una u otra manera”⁷⁴ Por ello, independientemente del rol escogido, sí es necesario negar la idea de que el discurso que el profesor tenga dentro de su clase es algo parecido a un diálogo sin sentido que se aprende y reproduce siempre de la misma manera. Será claro entonces que, independientemente del rol escogido, cada uno trae consigo un flujo de ideas nuevas que tienen que ver con la personalidad y necesidad de los alumnos. Dentro de los foros del Consejo Británico en su página de internet, www.britishcouncil.org, donde los profesores de lengua extranjera de diferentes partes del mundo tienen la oportunidad de compartir experiencias, se ha discutido si es posible referirse al docente de L2 como un “actor”. Al respecto, una profesora de Turquía opina que son útiles “algunas técnicas de actuación para el profesor de acuerdo a su voz, tono y características paraliguísticas (entendida como la velocidad de hablar, la risa, el ritmo, la fluidez, el control de los órganos respiratorios y circulatorios, etcétera) así como la creación de una presencia positiva en la clase que pueda captar la atención del alumno y motivarlo al aprendizaje”⁷⁵. Lo comentado por la profesora, sitúa al docente en una posición de auto análisis, donde éste observe su propio comportamiento al momento de dirigirse a la clase. Por ejemplo, darse cuenta de cómo enfatizar los cambios de tono que se producen al hablar, o incluso usar sus propios gestos o demás lenguaje corporal, ayudaría al alumno a comprender en mayor medida la clase. En general, asumo que el docente debería estar dispuesto a usar todos los elementos posibles para interactuar con el alumno.

Ser un profesor con constante retroalimentación y tendencia a la variación, haría más efectiva la actividad docente, pero nunca sería adecuado adoptar un comportamiento inflexible, estricto y lejos de cualquier improvisación natural.

Roles del profesor de acuerdo a Jeremy Harmer

Se apunta en *The Practice of English Language Teaching* que sería “una verdadera lástima apearnos a un modo específico de comportamiento ya que nos negaremos tanto a nosotros

⁷⁴ Jeremy Harmer. *The Practice of English Language Teaching*. Longman; 2001; p. 57

⁷⁵ <http://www.teachingenglish.org.uk/forum-topic/a-good-teacher-a-good-actor?page=1>

mismos como a los alumnos la posibilidad y modos distintos de aprendizaje, que además no son sólo para aprender, sino también para el disfrute del estudio”⁷⁶.

Similar a como Hinostraza reconoce que el profesor promueve, orienta, impulsa, conduce, efectiviza y favorece, paralelamente Harmer propone que el docente controla, organiza, asesora, promueve, entre otras actitudes más. De acuerdo a mi experiencia al frente de grupos de L2 y como alumna, he observado que los siguientes son roles comunes dentro de los profesores de lengua:

a. El controlador.

Según el texto de Harmer, ser controlador en clase se refiere a que el docente está a cargo de todas o de la mayor parte de las actividades que se lleven a cabo en las clases, además de ser el único encargado de dar las explicaciones requeridas para dichas actividades.

Cuando una persona está en sus primeras clases como profesor, puede ser que éste rol le convenga a fin de sentirse en confianza y ganar experiencia mientras las situaciones dentro de su clase estén bajo su control. Pero, hablar de “control” dentro del aula, es referirse a que la mayor parte de la clase es producto de las decisiones hechas por el docente, sin dar cabida a algún cambio no planeado anteriormente. Esta razón aleja a la clase de cualquier improvisación, lo que genera que el grupo perciba una rigidez y restricción a veces excesiva a una clase donde la naturalidad debería predominar. Por otro lado, en una clase de nivel básico de lengua, donde los alumnos aún no son capaces de expresar sus ideas o donde la timidez natural les impide comunicarse, mi experiencia me ha hecho observar que el control puede favorecer a estos alumnos, pues de alguna forma les transmite seguridad y confianza. Pero, una vez que el alumno ha más o menos comprendido la L2 y comienza a emplearla, no sería recomendable seguir teniendo las situaciones bajo control total, pues no se lograría la soltura necesaria en el grupo para comunicarse en el mundo real.

b. El organizador

Similar a la anterior, Harmer afirma que cuando el profesor estructura la clase, elige las actividades adecuadas, decide el orden y tiempo requerido para realizarlas, y la manera de

⁷⁶ Jeremy Harmer. *The Practice of English Language Teaching*. Longman; 2001; p. 58

trabajar con el grupo, se refiere a que el profesor es organizador. Para ello, es importante que el docente tenga “el nivel de lengua requerido, así como dar las instrucciones en un orden lógico y lo menos confuso posible”⁷⁷, al igual que establecer un diálogo más pertinente y constante con el alumno. Es de señalar que este diálogo es uno basado en gestos y demás lenguaje corporal que complementa la comunicación, incluso como ejemplo a seguir para los alumnos como una forma de expresión más completa.

En los primeros días en que un alumno de nivel básico de lengua se enfrenta a vocabulario nuevo, a descripciones de cosas o lugares o a la necesidad de manifestar sus propias ideas, es vital que el profesor ordene el proceso de enseñanza a fin de que el grupo no sienta inútil o innecesaria la información que está recibiendo. Asimismo, el docente debería mostrar nuevas alternativas de cómo estudiar (tal y como Freire sugiere), ordenar y almacenar el conocimiento, así como propuestas para practicar y darle uso real a la L2. Es de mencionar por ello, que el docente, al ser organizador no sólo se referirá a la estructura de su clase o curso, sino a la manera más adecuada de adquirir la lengua, dependiendo de cada una de las características individuales y grupales de sus alumnos.

c. El asesor

Entendido como aquel que da una retroalimentación a sus alumnos, ser asesor dentro de clase se referirá a un comportamiento que provea al alumno seguridad después de equivocarse. Harmer dice que a pesar de que los alumnos tengan el respaldo de su profesor contantemente, ellos “siempre esperan que se les dé una indicación de si están usando bien o mal la lengua que aprenden”⁷⁸. Dicha actitud es hasta cierto punto normal en el aprendiente durante sus clases, pero es labor del profesor tener la capacidad de contribuir eficazmente a la corrección de errores. Hablar de retroalimentación es parte fundamental cuando el docente decide ser un asesor. Por ello y a fin de dar nuevas ideas a los docentes, el Consejo Británico comparte a sus usuarios las siguientes propuestas de cómo lograr una buena retroalimentación a fin de orientar al aprendientes durante sus estudios. Esto es de la siguiente manera:

⁷⁷ *Ibidem.* p. 59

⁷⁸ *Ibidem.* p. 60

a. A los alumnos, por medio de dos tipos:

- Con respecto a su progreso: señalar lo que el alumno ha hecho bien y lo que necesita mejorar. Esta recomendación tiene que ver directamente con el manejo adecuado de la motivación por parte del profesor. Tener tanto la firme capacidad de señalar un error, como el hincapié en mostrar un acierto, no sería tarea complicada para el docente si es igualmente oportuno en elegir el momento adecuado para las observaciones que se hagan. Para el profesor sensible, seguro y respetuoso hacer este tipo de retroalimentación será una labor sencilla.
- Con respecto a los logros: a fin de evaluar el conocimiento del alumno, preguntas útiles como: ¿Qué tanto ha aprendido mi alumno desde el inicio del curso hasta la primera mitad del mismo?, ¿cuáles son las diferencias entre el conocimiento del alumno cuando inició el curso hasta ahora? o ¿cómo se percibe él mismo hasta este punto del curso?, se daría paso a la observación al alumno y a la reflexión del quehacer personal docente. Si bien el alumno tiene que hacer exámenes periódicamente, lo que permite evaluar su conocimiento es el uso que se le dé a la lengua extranjera durante las clases e incluso, si es posible, estar al pendiente de cómo lo hacen fuera del aula. Similarmente, al observar los logros de los aprendientes, el profesor también lo estaría guiando a que ellos elijan la manera de alcanzar sus objetivos, contribuyendo a impulsarlos constantemente. Se ha mencionado en párrafos anteriores que es normal que el alumno tenga dudas e inseguridad con el uso de la lengua. Por otro lado, asumo que muchas de las incertidumbres y problemas que se presentan en clase se deben a que el profesor no da la suficiente importancia a hacer una retroalimentación de las clases, por lo que, la calidad del aprendizaje de la L2, muchas veces dependerá inicialmente del reconocimiento del docente, pues el estudiante no tendría satisfacción mayor que cuando su profesor reconociera su buen estudio y trabajo.⁷⁹

Recolectar información general del alumno, como se ha visto en el capítulo anterior, será útil para que el profesor elabore planes de estudio realmente relevantes para su grupo. Esto le ayudaría a identificar más fácilmente cuáles son los puntos débiles y

⁷⁹ www.britishcouncil.org/russia-projects-education-elt-seminars-assessment_types_and_activities.ppt

fuertes de lo que hasta cierto punto se ha estudiado. Así pues, cuando el profesor es *asesor* se le facilitaría reconocer si los objetivos de clase se han estado o no cumpliendo.

- b. A la institución (y en algunos casos, a los padres de familia): como parte de una autoridad a quien responder. Ya sea periódicamente o una vez a lo largo del curso, el profesor tiene la oportunidad de compartir sus propios aciertos y fallas con sus colegas, así como los de los alumnos a los padres de familia. Por ello, será el mismo: la retroalimentación como parte de una promoción a la comunicación a nivel institucional o a veces, familiar. Esto con el fin de proveer a la escuela con algunos datos que permitan la elaboración de un cardex que funcione para beneficio del profesor, y que les podría mostrar cuáles han sido sus deficiencias y cuáles sus aciertos, similar a como el docente lo hace con sus propios alumnos. Y si se requiriera, el trabajo del profesor trascendería de la misma manera a los padres de familia, con el propósito de notificar acerca de avances de estudio, así como sugerir métodos para dar apoyo y continuidad en la enseñanza.
- c. Para el profesor mismo: en la que todos los avances y retrocesos también serán características del profesor. Ante ello, recomiendo llevar un diario de clase donde apunte a detalle las situaciones que podría mejorar en el futuro. Otra alternativa será invitar a un colega a observar nuestra clase y después hacer comentarios generales de ello. Recordar lo sucedido en clase, asistir a otras, e incluso grabarse, pueden ser de gran ayuda para criticarse a uno mismo. Lo importante será hallar la forma más cómoda con la cual uno pueda notar cómo las clases fluyen y ser constantes con dicha observación.

Es de destacar, que el trabajo de asesoramiento es un proceso vigente durante el ciclo que el profesor elija, donde se hace una labor de análisis constante. En el se abarca, ya sea sólo un área del aprendizaje, por ejemplo, la producción escrita del alumno, o la combinación de distintas habilidades lingüísticas.

- d. El motivador

Independientemente de si el alumno recibe o no apoyo por parte de su familia o gente cercana a ellos durante su aprendizaje, sí es cierto que el quehacer del profesor se desarrolla de tal forma que el desempeño de los alumnos puede depender también de la actitud del docente. Es decir, el deseo del alumno por aprender una lengua extranjera en algunos casos se relaciona con el rol del profesor, pues su labor puede ser tan relevante que es incluso posible cambiar el comportamiento de los alumnos de forma positiva o incluso negativa. De esta forma, el profesor tendrá que saber actuar oportunamente, ser diestro en resolver conflictos de aprendizaje y motivar a sus alumnos a pensar creativamente por sí mismos. A este rol, Harmer le llamará el motivador.

Se entiende por *motivación* aquello que “permite establecer las metas de la conducta de un individuo determinado determinando el inicio de su proceder, su mantenimiento o finalización”⁸⁰ La motivación es también referida “cuando el objeto de la conducta es el aprendizaje de una lengua, la motivación es aquello que explica la acción, la intencionalidad y la toma de decisiones respecto a la adquisición y uso de un nuevo código lingüístico”⁸¹ . Por otra parte, Luz Emilia Minera Reyna⁸² en el artículo “El papel de la motivación y las actitudes en el aprendizaje de ELE (Español como Lengua Extranjera) en un contexto de enseñanza formal para adultos alemanes”, reconoce que el peso de la motivación tiene que ver con los factores afectivos dentro del aula de clase. La autora menciona que, para lograr una mayor respuesta y eficacia en el aprendizaje de la L2, es necesario tratar de solucionar problemas provocados por emociones negativas, pero sobretodo crear emociones positivas que faciliten el aprendizaje. Para ello, habrá que considerar los gustos y disgustos de los aprendientes que el profesor ha adquirido al aplicar un cuestionario al principio del curso, a fin de saber cuáles son las preferencias de los estudiantes.

Es tal la magnitud e importancia de la motivación en el estudio de lenguas extranjeras, que no sólo inspiraría al alumno a aprender, pues también podría trascender a esferas más

⁸⁰ García y Moreno, 1998. Disponible en:
http://www.nebrija.com/revistalinguistica/revista_6/articulos_n6/investigacion_1.pdf

⁸¹ *Ibidem*. Lorenzo Bergillos, 2004

⁸² *Ibidem*, p. 2

amplias del individuo, es decir, incitarlo a mejorar no sólo como alumno, sino como persona. Se tratará entonces de educar a los aprendientes según los parámetros de la motivación o, en palabras de Minera Reyna, “enseñarles a vivir de una forma más satisfactoria y ser miembros responsables de una sociedad, para lo cual hay que interesarse en su naturaleza y necesidades tanto cognitivas como afectivas”⁸³. A pesar de que el concepto de educación, su definición y la parte correspondiente al profesor de L2 serán descritas más adelante, sí es relevante mencionar por el momento que tanto la motivación que el profesor logre en sus alumnos, como una actitud positiva dentro de clase son indispensables para ser un docente que inspire y dé confianza al estudiante.

Pero, en ciertas ocasiones, facilitar el aprendizaje al alumno es una acción que puede llegar a ser más perjudicial que benéfica, por lo que habrá que prestar atención a algunos de los comportamientos que a veces tengamos con el grupo, y más bien, alentarlos a tener la capacidad de observarse a sí mismos y corregirse. Por ejemplo, cuando en el salón de clase se hace la revisión de alguna actividad o tarea, una equivocación común es dar al alumno las respuestas correctas sin haberlas analizado propiamente o sin dar la oportunidad de que el grupo ratifique sus respuestas. Falsamente se puede pensar que ayudar al alumno es simplificarle tanto la enseñanza que el proceso termina siendo vacío e insignificante, a tales situaciones, Harmer apunta que “nos arriesgamos a quitarle la iniciativa al alumno”⁸⁴, cometiendo el grave error de no analizar la L2.

Debido a que la mayor parte de la atención y tiempo de clase está dirigida al alumno, como docentes, darnos cuenta de los propios errores puede ser una tarea casi utópica de realizar. Por ello, Harmer define como observador a aquel profesor que tiene la capacidad de hacer una retroalimentación individual y grupal de lo que sucede en una clase. Además que el docente necesita “trabajar y observar simultáneamente, escuchando, viendo y absorbiendo lo necesario y así ser aptos para una buena comprensión tanto para los alumnos como para nosotros mismos”⁸⁵ Harmer describe que la tarea de observar comienza al prestarle

⁸³ *Ibidem*

⁸⁴ Jeremy Harmer. *The Practice of English Language Teaching*. Longman; 2001; p. 56

⁸⁵ *Ibidem*

atención al alumno primeramente, y afirma que a pesar de todo, “debemos como profesores evitar poner atención a nosotros mismos ya que esto podría distraer al alumno de las actividades que esté haciendo”⁸⁶ pero siempre estar “alerta a los efectos que nuestras acciones podrían causar”⁸⁷. Podría demostrarse entonces que las introspecciones que el profesor pudiera hacer de sí mismo tienen lugar fuera del salón de clase o que por lo menos, no comparten el mismo momento que las observaciones a los alumnos. Diferente en el enfoque, pero no en la intención de Harmer, el artículo “Reflective Teaching: Exploring Our Own Classroom Practice”⁸⁸ que la profesora Julie Tice ha escrito de acuerdo a su propia experiencia, se concentra en mencionar que la observación de las clases comienza por el profesor mismo como un acto de auto reflexión y auto evaluación de lo que el docente hace dentro del salón de clases, los objetivos de sus actividades y si éstas funcionan o no. A esta forma de enriquecerse como docente, Tice le da el nombre de “Enseñanza Reflexiva”, la cual la autora sugiere que se puede lograr con los siguientes consejos:

A. Dentro de clase:

- Llevar un diario de clase.
- Observación.
- Grabación de audio y/o video de la clase.
- Retroalimentación del alumno.

B. Fuera de clase:

- Reflexionar.
- Leer, complementar información.

⁸⁶ *Ibidem*

⁸⁷ *Ibidem*

⁸⁸ http://www.britishcouncil.org/home-search-results?cx=012343739222202164407%3Anwozey_mpxk&cof=FORID%3A11&ie=UTF-8&q=julie+tice&siteurl=www.britishcouncil.org%2Fnew%2F&siteurl=www.britishcouncil.org%2Fnew%2F#924

- Retroalimentación con colegas.

Hasta ahora me he referido al concepto de enseñanza desde el tiempo de Juan Amós Comenio, así como a los roles que el profesor puede adquirir de acuerdo a las metas establecidas de dicha enseñanza. Esto permite darnos cuenta de cómo la docencia ha ido renovándose sin alterar su esencia y propagándose gracias al profesor capacitado. También he analizado las alternativas de comportamiento y recursos que el docente tiene para reflexionar y hacer más efectivo su quehacer dentro y fuera de las aulas. Con ello, mi intención principal es sugerir que la función real del profesor comienza justo en el punto donde él reflexiona, un punto intermedio entre conocer el perfil del alumno y comenzar las clases de lengua. Con ello, se lograrían cambios positivos en la sociedad y en las propuestas reales que pueden funcionar para el ambiente donde vive; se mejorarían también la interacción y la comunicación entre las personas y se aportarían alternativas humanamente funcionales de desarrollo y progreso social.

Tener en mente que la profesión docente logra la mejoría colectiva, implica que el profesor tiene que ser cuidadoso al interpretar adecuadamente las intenciones de la educación, así como de adaptarlas al lugar donde habita. Pero para *educar* apropiadamente, el docente tendría que prestar singular atención al contexto social al que sus alumnos se enfrentan y hacerlos conscientes y responsables de que las innovaciones tecnológicas, los cambios culturales, sociales, económicos y políticos, son factores que tienen la opción tanto de engrandecer como de degradar la calidad de vida de las personas. En *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*, Josefina Prado se refiere directamente al profesor y menciona que,

Importantes cambios (...) que esta sociedad está afrontando actualmente y deberá afrontar en los próximos años (crisis del humanismo, desarrollo del capitalismo, divergencia política entre sociedades desarrolladas y reprimidas, globalización, ruptura de fronteras y unificación europea, imparable movimientos migratorios hacia países industrializados, imparable avances científicos y tecnológicos, explotación de medios de comunicación) plantean al profesorado importantes retos a los que es preciso dar respuesta, principalmente al profesorado de lengua y literatura, por ser ésta un

área instrumental de primer orden para la socialización y adquisición de nuevos conocimientos⁸⁹

Existirá, por lo tanto, una doble responsabilidad en el profesor de lenguas ante el actual panorama mundial. Con el fin de desafiar las nuevas situaciones que Prado Aragonés menciona, entre otras más, para este siglo XXI se requiere de un individuo fiable en todas las áreas que hasta ahora he insistido: la profesional-laboral, la personal y la social. Para ello, en el área de la docencia de lenguas extranjeras, donde la interacción, comunicación, tolerancia y respeto entre varias comunidades sociales es fundamental, los profesores somos piezas clave para decidir qué clase de ciudadano queremos promover.

Así, la instrucción de la lengua en meros términos gramaticales ya no es suficiente. Tampoco basta con instruir una amplia gama de expresiones, o con satisfacerse en comprender un texto por el simple conocimiento de las palabras. Incluso, las reglas de pronunciación han dejado de ser tan exigentes, pues cada vez es más aceptable, e incluso bienvenido, los diferentes tipos de dicción. Contrario a ello, al observar con realismo el panorama actual, el profesor ideal ofrecería en cada una de sus clases una intención social y personal en el trasfondo. Esto es que, además de ser el primer contacto y el puente inicial que el alumno tiene con la L2, el docente también tendría que ser quien muestre el estado actual mundial de conflictos y alianzas que se presentan todos los días.

De una manera franca, la labor del profesor de lenguas extranjeras es de una constante de información, retroalimentación, capacitación, estudio, innovación. Asimismo, es una labor formativa, constructiva, que ya no sólo se satisface en producir y comprender el idioma meta eficientemente, sino que estará dispuesta a educar y recobrar virtudes necesarias para la actualidad.

La educación a través de Paulo Freire y Edgar Morin

Se definen dos conceptos de la docencia, instrucción y educación:

La instrucción⁹⁰, como sinónimo de enseñanza y de acciones orientadas a conseguir que un estudiante adquiera conocimientos, habilidades, técnicas y procedimientos, se diferencia de

⁸⁹ Josefina Prado Aragonés. *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla; 2004: p. p. 20 y 21

la educación como desarrollo intelectual y ético de una persona, porque esta última se recibe principalmente en el hogar. Por otro lado, la instrucción se da fuera de casa, en las escuelas, pues tiene que ver con acercar al alumno al conocimiento académico y prepararlo eficazmente para que sea productivo en el lugar donde se desarrolle. Me parece importante mencionar que sin educación no hay instrucción y viceversa, de lo contrario las intenciones sociales de las clases de lengua, se perderían; ambos conceptos, al ir de la mano, tienden a “humanizar” la materia al alumno, esto es, un proceso que tiene como fin ser más respetuoso con el ser humano.

Por otra parte, explico educación desde tres puntos de vista distintos, provenientes de diferentes contextos socioculturales, no con el afán de crear conflicto o para destacar uno sobre otro, sino para favorecer la universalidad de los problemas actuales. De igual manera, es el fin enriquecer las definiciones, cooperar con la integridad e impulsar el multiculturalismo en este trabajo.

La primera definición pertenece a una visión Latinoamericana, por el educador y teórico brasileño Paulo Freire (*Recife, Pernambuco, Brasil, 1921-1997*). La segunda es concretada por Edgar Morin, sociólogo y filósofo francés (*Paris, Francia, 1921*) como influencia europea.

En el texto de Paulo Freire, *La educación como práctica de la Libertad* (1967,) se muestra una actitud atenta a las problemáticas de la sociedad. Freire afirma que la educación debe advertir al hombre “de los peligros de su tiempo para que, consciente de ellos, gane la fuerza y el valor para luchar, en lugar de ser arrastrado a la pérdida de su propio ‘yo’ sometido a las percepciones ajenas”⁹¹. Freire visualiza que el alumno, antes que nada, es un ser humano en vías de ser íntegro y juicioso, por lo que el profesor debería comenzar con la parte más básica de la comunidad, o sea, el individuo mismo, con el fin de fundar una sociedad distinta a través de la educación. Cabe destacar que “la fuerza y el valor para luchar” serán el resultado de los constantes empujes y estímulos que el docente provoque

⁹⁰ Franklin Sovero Hinostrero. *Diccionario Educativo*; p. 36. Disponible en: revista.usfxch.net/articulo/.../arch/ARTICULO_DICCIONARIO.pdf

⁹¹ Paulo Freire. *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Paidós; 1990; p. 85

en el alumno. No bastaría entonces con impartir la materia o conocimientos teóricos, sino extender los estudios a la vida fuera del salón de clases. Impartir y recibir clases de lengua extranjera me ha mostrado que el conocimiento siempre va de la mano con un tipo de enseñanza que satisfaga íntegramente a los aprendientes, así como dotarles de experiencias útiles para la formación de sí mismos, consecuentemente, de su medio social. Por ejemplo, el uso de los verbos modales en inglés para dar y recibir consejos y advertencias, tales como *must*, *should*, *might*, en cierta ocasión lo presenté a través de historias y fábulas moralizadoras indias, conocidas como Panchatantras. La actividad consistió, primero, en escuchar atentamente el relato y al final, recolectar una serie de consejos, advertencias y opiniones de cómo los alumnos creían que los personajes se habían comportado, usando el punto gramatical. Posteriormente, se organizó una discusión en la que los alumnos compartieron sus propios puntos de vista con los demás a fin de enriquecerse y cuestionarse mutuamente. Después, se redactó en conjunto cuáles eran los mejores consejos y advertencias a aplicar al texto, en el cual todos los alumnos estuvieran de acuerdo. Finalmente, cada uno de los estudiantes tuvo que reflexionar y escribir en casa cuáles eran las situaciones en común y las diferencias entre los Panchatantras y la vida cotidiana del aprendiente. Como parte de una retroalimentación personal a mi clase, asumo que, además de tener contacto con una cultura muy ajena a ellos, como lo es la india, los alumnos lograron producir la L2 dentro y fuera de clase, oral y gráficamente; usaron tanto el punto gramatical principal de la clase y todos los demás recursos lingüístico que hasta ese momento habían adquirido; pero sobretodo, afirmo que la actividad fue exitosa porque cada uno de los alumnos fue capaz de tomar en cuenta sus propias experiencias y vivencias a fin de estudiar y dialogar cómo son las diferentes culturas.

Similarmente, Freire apunta que,

frente a una sociedad en transición, no admitimos una educación que lleve al hombre a posiciones quietistas, sino aquellas que lo lleven a procurar la verdad en común, 'oyendo, preguntando, investigando'. Sólo creemos en una educación que haga al hombre cada vez más consciente de su transitividad, críticamente o cada vez más racional⁹².

⁹² *Ibidem*.

Se impulsa entonces, la idea de que la educación debería permitir un flujo de movimientos naturales y convenientes del hombre con su comunidad, creando comprensión, respeto y bienestar. La educación, afirma Freire en la cita anterior, permitiría también la capacidad de expresarse, opinar, analizar, argumentar, criticar y proponer soluciones a conflictos. Para que dichas capacidades se logren, considero que el docente debe poner constantemente el ejemplo de la conducta a lograr, él debería ser el primer entusiasta y motor de empuje que promueva los constantes reajustes para que el alumno sea “cada vez más consciente de su transitividad” y “cada vez más racional”.

Educar es también acercar la materia de estudio al alumno amablemente y lejos de la frustración, por lo que sugiero que el docente dé la oportunidad a sus alumnos de proponer, concebir nuevas ideas, opinar y resolver situaciones en general. Iniciar este proceso dentro del salón de clases, ejemplificaría lo que Freire desarrolla: que “tanto el educando como el educador necesitan desarrollar formas adecuadas de pensar la realidad. Y esto no se logra a través de la repetición de frases que parecen carecer de sentido, sino respetando la unidad entre la teoría y la práctica”⁹³. Ante ello, será posible entender que, ambas partes, el profesor y el alumno, reelaboren un esquema nuevo de razonamiento donde existe una retroalimentación constante.

El pedagogo Rabindranath Tagore, nos ofrece otra visión. El recuerda de su escuela que “lo que allí nos enseñaban no tengo la menor idea (...) los esfuerzos que se hacían en esta escuela para enseñar inglés a los niños por medio de la repetición de frases rimadas, las cuales no comprendía la menor idea”⁹⁴. Es de observar que, a pesar de la distancia temporal, situaciones similares se siguen presentando hoy en día, en la que, sobre todo en una clase para niños, los estudiantes son obligados a repetir frases o palabras sin darle cabida ni a la instrucción ni a la educación.

Por su parte, Edgar Morin, a través de su texto *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*, señala que “la educación debe favorecer la aptitud natural de la mente para hacer y resolver preguntas esenciales y correlativamente estimular el empleo total de

⁹³ *Ibidem.* p. 36

⁹⁴ http://www.swaraj.org/shikshantar/tagore_myschool.html

la inteligencia general”⁹⁵, en donde por “inteligencia” se refiere a la facultad para conocer, examinar y comprender la cotidianidad. En lo establecido por Morin, es de observar con atención que sus propuestas recuerdan lo anteriormente dicho por Juan Amós Comenio: la de respetar la espontaneidad del ser humano tanto en su instrucción como en su educación. Por ello, asumo que el profesor ideal tiene la alternativa de percibir que la *educación* tiene que ver con la “aptitud natural de la mente”, como una necesidad nata para reflexionar, “hacer y resolver preguntas esenciales”, con lo cual el estudiante podría entender los factores que tienen que ver directamente consigo, ofreciéndole la oportunidad de establecer en qué consiste su papel en su comunidad. Pero éste proceso variaría de acuerdo a los diferentes tipos de personalidad que cada uno de los aprendientes tienen, así como de qué tanto se desarrollen, por lo que el docente deberá estar presto para conocerlas y saber impulsar cada una de ellas.

Para satisfacer la mente y fomentar la inteligencia por medio de la educación, Morin propone que el profesor maximice “el libre ejercicio de la facultad más expandida y más viva de la infancia y en la adolescencia: la curiosidad; la cual, muy a menudo, es extinguida por la instrucción, cuando se trata por el contrario, de estimularla o, si está dormida, de despertarla”⁹⁶.

La curiosidad, comprendida como un comportamiento inquisitivo natural en varias especies, genera observación dando paso a la exploración, investigación y finalmente, el aprendizaje, de forma que, si como profesores lo tomamos en consideración, sería posible lograr que la enseñanza sea realmente relevante para el estudiante. La curiosidad no sólo debe dejarse a un lado cuando tratamos con el alumno, pues tampoco sería ideal omitirla en nosotros mismos. Al dejar de actuar como personas curiosas estaríamos igualmente limitando nuestra capacidad de aprendizaje y conocimiento, nuestro desarrollo intelectual y nuestro quehacer cotidiano, lo cual sería incoherente si recordamos que el docente debería ser ejemplo para el aprendiente.

⁹⁵ Edgar Morin. *Los Siete saberes necesarios para la educación del futuro*. P. 16. Disponible en: www.unmsm.edu.pe/occaa/articulos/saberes7.pdf

⁹⁶ *Ibidem*.

Si observamos con un enfoque diferente las clases de lengua, será posible notar que a menudo se escucha a un colega decir que sus alumnos no prestan suficiente atención a la clase, o, en el caso de los niños, que es muy fácil que pierdan el interés en las actividades, lo cual puede generar frustración y desilusión en el profesor. Pero, antes de hacer cualquier otro tipo de modificación al plan de clase, habrá que examinarse a uno mismo para evaluar qué tanta curiosidad estamos fomentando dentro de nuestra clase o si, al estar tan concentrados en retribuir las expectativas y metas del alumno, nos hemos olvidado de impartir un conocimiento atractivo e innovador. Por ello, recordar que Morin sugiere estimular o despertar la curiosidad podría ser una nueva opción para el profesor actualmente. Por otro lado, sí es de señalar que en una clase de L2, tratar diferentes culturas y regiones del mundo puede crear que el alumno sienta desinterés y se aburra fácilmente.

En mi quehacer didáctico, percibo la curiosidad como una herramienta para ofrecer una enseñanza global del idioma extranjero por medio de la indagación de diferentes clases de culturas, e incluso, de historia. Reiterando una vez más la trascendencia que el profesor tendría en su labor, si antes de iniciarla tuviera un momento de introspección, preguntarse a sí mismo cuál y cómo es la relación entre la cultura de la L2 con la propia, le daría igualmente las herramientas para un trabajo más preciso, además de estar fomentando su propia curiosidad. Entendiendo cultura⁹⁷ como las costumbres, prácticas, las maneras de ser, los rituales, los tipos de vestimenta y las normas de comportamiento, así como el conjunto de informaciones y habilidades que posee un individuo, la autora Alice Omaggio, en su texto *Teaching Language in Context* asegura que,

el valor de la diversidad cultural y étnica debe seguir siendo una gran prioridad en la educación para que nuestros estudiantes aprendan a vivir en un mundo que es cada vez más independiente. No hay duda que la integración exitosa de la cultura en la enseñanza de lenguas puede contribuir significativamente a un conocimiento humano general; que la habilidad lingüística y sensibilidad cultural juegan un rol vital en la seguridad, bienestar y protección de un país, y que el entendimiento debe ser un componente obligatorio de la educación⁹⁸

⁹⁷ <http://definicion.de/cultura/>

⁹⁸ Alice Hadley Omaggio. *Teaching Language in Context*. Heinle and Heinle; 2001; p. 346

Por lo tanto, preguntarse a uno mismo, ¿de qué forma se relacionan dos culturas? ¿Qué influencia tiene la cultura extranjera en los alumnos? ¿Qué características son similares, cuáles son diferentes? ¿Cómo se acerca una a la otra? ¿Qué aspectos de la cultura propia pueden mejorarse gracias a la influencia de la extranjera? A pesar de las diferencias sociales entre ambas culturas, ¿cuáles son las similitudes que podrían encontrarse? ¿Qué características de la cultura materna es posible y válido aportar a la extranjera? ¿De qué forma, conocer la cultura extranjera puede mejorar la condición humana, así como resolver las actuales problemáticas mundiales? Asumo que interrogaciones como las anteriores pueden funcionar como parte de una iniciación docente para el estudiante de la actualidad.

Sería entonces la lengua extranjera el tema de instrucción para el alumno y la cultura el motivo para educarlo. Girando la atención una vez más a Josefina Prado Aragonés, ella revela una serie de objetivos para el profesor actual y razones por las cuales éste puede ser el miembro principal para promover la interacción entre culturas y educar:

- a. Educar para conocer y respetar la diversidad lingüística general y cultural, y reflexionar sobre la propia para revalorar la diversidad y apreciarla no sólo como medio de comunicación, sino como un espejo de las señales de identidad de los pueblos y sus culturas.
- b. Promover la educación y la convivencia tolerante entre los ciudadanos de cualquier raza, lengua y procedencia.
- c. Fomentar el conocimiento de otras lenguas y culturas, y valorarlo como algo positivo y enriquecedor.
- d. Desarrollar actitudes críticas en el alumno ante los usos lingüísticos, sobre todo los referentes a la discriminación.
- e. Fomentar actitudes positivas ante la lengua y los hablantes.⁹⁹

⁹⁹ Josefina Prado Aragonés. *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla; 2004; p .137

Como ejemplo para el alumno de cómo funcionaría este intercambio cultural, en cierta ocasión, organicé una actividad fuera del aula de clase. Esta consistió en que el grupo (de nivel intermedio-avanzado) asistiera a una visita guiada en inglés a un museo y compartiera la experiencia con los demás asistentes que, en su mayoría, eran extranjeros. Después de la visita, los alumnos tuvieron que acercarse a uno de los turistas y lograr tres requisitos: preguntar qué les parecía la cultura mexicana en base a lo visto en el museo, preguntar sobre algo inusual del lugar de origen del turista y hacer una pregunta abierta, cualquiera que le diera curiosidad de saber al estudiante. Con dicha actividad, los alumnos lograron varios retos: primero, comunicarse convenientemente con un extraño en la lengua meta, lo cual los satisfizo consigo mismos; también les fue posible apreciar su lugar de origen y el ajeno, sin necesidad de jerarquizarlos de alguna manera; pero la parte más provechosa e incluso divertida, fue que, al preguntar por algo desacostumbrado del lugar de origen de la gente, resultó grato para el turista e innovador para el alumno, lo cual, en alumnos menos tímidos, desencadenó una conversación más larga.

Edgar Morin finalmente establece que la educación “deberá ser una enseñanza primera y universal centrada en la condición humana” y que “educar para este pensamiento es la finalidad de la educación del futuro que debe trabajar para la identidad y la conciencia terrenal”¹⁰⁰. Con ello, el autor refiere que, a pesar de todos los avances científicos y tecnológicos en la actualidad, la principal función del profesor es crear seres humanos integrados, reflexivos y sensatos.

Ante la problemática presentada hasta este punto, renovar el concepto de educación es una tarea que sólo pertenece al profesor. Serán las pruebas y errores constantes las herramientas que el docente tenga para adquirir la experiencia y el modo adecuado para plantear clases eficaces de L2. La experiencia personal que hasta hoy he tenido como profesora de lenguas, radica en hallar la profesión como una labor entusiasta, donde la emoción radica en que cada grupo o alumno nuevo es un reto para mis clases. Parte trascendental es lograr que el alumno visualice algo similar, es decir, que noten lo variable e imprevisto que la realidad puede ser, esto con el fin de motivarlos a siempre estar en contacto inmediato con lo que les rodea. Similarmente, habrá también que animarlos a ver la vida diaria con la mayor

¹⁰⁰ Edgar Morin. *Los Siete saberes necesarios para la educación del futuro*; p.p. 21 y 30

amplitud y realismo posible, de lo contrario su existencia sólo permanecería en la superficie de las cosas.

Como ejemplo a lo anterior, en cierta ocasión organicé al inicio de un curso una actividad que logró que los alumnos se observaran los unos a los otros de diferente forma. Para dicha actividad los alumnos tuvieron que trabajar en parejas (*A* y *B*) y platicar sobre cuáles eran sus intereses y sus gustos, lo que esperaban lograr personal y profesionalmente, mencionar algún personaje público con quien se identificaran y por qué, cuál había sido la peor situación a la cual se habían tenido que enfrentar y cómo lograron resolverla, así como cualquier otro detalle peculiar que quisieran agregar de ellos mismos. Después de responder éstas preguntas, la pareja *A* tuvo que presentar a su pareja al resto de la clase, describiéndolo con palabras distintas a las que su compañero había usado (lo cual sugería un reto extra al alumno). Después hubo que mencionar en qué puntos se sentía identificado y distinto de su pareja, lo cual requirió un reto que ya no perteneció al conocimiento propio de la lengua. Posteriormente, la pareja *B* hizo lo mismo que su compañero con el resto del grupo. Lo que pareció al principio una actividad de rutina para romper el hielo, la misma que al principio aburrió a algunos estudiantes, resultó ser una que al final disfrutaron al darse cuenta de todas las similitudes y diferencias que había entre todos. Parte de la retroalimentación al final de la clase, fue reconocer que, aunque algunos de los alumnos ya se conocían desde antes y algunos eran amigos, realmente no habían dado importancia a conocerse a sí mismos por medio de los demás.

Confío en que la visión de Josefina Prado Aragonés establece cómo debería ser el profesor de lengua actualmente, entusiasmándolo a enfrentar la lista de retos que sugiere:

- a. La superación de modelos lingüísticos vigentes y auge de nuevas ciencias del lenguaje para el uso comunicativo y funcional de la lengua (...) exige al profesor una preparación multidisciplinaria que va de acuerdo a los objetivos que la didáctica de la lengua exige.
- b. Ofrecer una formación pragmática y funcional a los alumnos de acuerdo a las necesidades de comunicación de la sociedad en la que se vive, formando y dando la preparación para desenvolverse con soltura en el presente y el futuro.

- c. Hacer una investigación de la propia práctica docente e integración en equipos pedagógicos para mejorar la misma, complementadas con inquietudes innovadoras y creativas que conviertan a la clase en un escenario vivo, atractivo y motivador mediante el diálogo y la interacción de los miembros que la integran.
- d. Incorporación del Marco Común Europeo¹⁰¹, donde se fomenta el conocimiento de las lenguas y culturas de sus estados miembros; así como la ruptura de fronteras, la globalización, la incorporación de la población inmigrante, con diversas lenguas y culturas hace que el profesor adopte una actitud positiva de apertura del plurilingüismo y a la educación multicultural, como elementos enriquecedores y no discriminatorios.
- e. Ser conscientes de los nacimientos nuevos y diversos códigos comunicativos que hallamos principalmente en los medios de comunicación, lo cual conlleva a un replanteamiento del tradicional concepto de alfabetización. Ya no es suficiente alfabetizar con un código escrito, si no queremos que el alumno se convierta en un analfabeto funcional de esta sociedad donde la imagen y el sonido imperan como formas de expresión e información.¹⁰²

Además de lo anterior, Prado Aragonés fomenta la tolerancia y el respeto hacia las lenguas y códigos de comunicación extranjeras como muestra del lugar de origen de cualquier hablante. Preocupada por que se mantenga vigente el sentimiento de identidad en los alumnos cuando éstos hablan otra lengua y conocen nuevas culturas, la autora plantea lo siguiente como objetivos del profesor actual:

¹⁰¹ El *Marco Común Europeo* supone una herramienta para medir los conocimientos de un idioma de la manera más objetiva posible, de forma que las distintas acreditaciones lingüísticas sean similares. Para ello se establecen tres niveles que se dividen a su vez en subniveles para conseguir una escala más precisa con un total de seis niveles: A1- A2 Usuario básico, B1 –B2 Usuario independiente, C1 y C2 Usuario competente. Cada nivel corresponde con un perfil lingüístico especificado por el propio MCER, que detalla cada una de las capacidades comunicativas: orales, escritas y de comprensión. Estos seis niveles permiten a los alumnos calibrar su nivel teniendo en cuenta sus destrezas en la relación con la escala europea.
<http://internacional.universia.net/seccionEspecial.jsp?idEspecial=305&idSeccion=7911&title=NIVELES-MARCO-COMUN-EUROPEO>

¹⁰² Josefina Prado Aragonés. *Didáctica de la Lengua y Literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla; 2004; p.p. 22 y 23

- a. Educar para reconocer y respetar la diversidad lingüística y cultural, y reflexionar sobre la propia para revalorar la diversidad y apreciarla no sólo como medio de comunicación, sino como un espejo de las señas de identidad de los pueblos y sus culturas.
- b. Promover la comunicación y convivencia-tolerante entre los ciudadanos de cualquier raza, lengua y procedencia.
- c. Fomentar el conocimiento de otras lenguas y sus culturas y valorarlo como algo positivo y enriquecedor.
- d. Desarrollar actitudes críticas en el alumno ante los usos lingüísticos, sobre todo los referentes a la discriminación.
- e. Fomentar actitudes positivas ante la lengua y los hablantes.¹⁰³

Pero, alejándonos un poco de la visión europea, hemos de concentrarnos en nuestro contexto latinoamericano, en la que nuestro país coincide con algunas características económicas, políticas y de desarrollo social. En su momento, Freire analizó dicha situación y sostuvo que,

Las sociedades latinoamericanas son sociedades cerradas caracterizadas por una estructura social rígidamente jerárquica; por la falta de mercados internos, puesto que su economía es controlada desde el exterior; por la exportación de materias primas y la importancia de bienes manufacturados, sin poder de decisión en ninguno de ambos procesos; por un sistema educativo precario y selectivo cuyas escuelas son un instrumento para mantener el “status quo”; por elevados índices de analfabetismo y enfermedad [...]¹⁰⁴

Desafortunadamente, estos problemas repercuten en todas o casi todas las áreas que conforman el desarrollo social de éstos países, los cuales poco a poco afectan a sus habitantes. Ante ello, Freire vuelve a enfatizar afirmando que,

Existe un modo de consciencia que corresponde a la realidad concreta de estas sociedades dependientes. Es una consciencia históricamente condicionada por las estructuras sociales. La característica principal de

¹⁰³ *Ibidem* p. 137

¹⁰⁴ Paulo Freire. *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y liberación*. Paidós; 1990; p. 93

esta consciencia, tan dependiente como la sociedad a cuya estructura corresponde, es su “casi adherencia” a la realidad objetiva, o “casi inmersión” a la realidad. La consciencia sometida no posee la suficiente distancia respecto de la realidad como para objetivarla y abordarla de modo crítico. Dada a su casi inmersión a la realidad concreta, esta consciencia no llega a percibir muchos de los desafíos de la realidad, o los percibe de un modo distorsionado. Los hombres cuya consciencia existe en este nivel de casi inmersión carecen de lo que llamamos percepción estructural, que se reformula permanentemente a partir de la realidad concreta en la aprehensión de los hechos y situaciones problemáticas ¹⁰⁵

Por lo tanto, la siguiente tarea del profesor en Latinoamérica o aquí en nuestro país, será plantearse preguntas similares a éstas, además de las anteriormente sugeridas:

cómo desarrollar modelos educativos articulados con la sociedad, libres, emancipadores, que den respuestas a demandas y necesidades auténticas? ¿cómo desarrollar nuevos paradigmas educativos en los cuales docentes y estudiantes se preocupen y ocupen de la suerte de sus iguales y desiguales, así como de la naturaleza que da sustento y posibilidad de existencia a la humanidad?¹⁰⁶.

Con esto se demuestra que, después de analizarse a sí mismos como profesores de L2, el siguiente paso será enfocarse a nuestra comunidad y tratar de que propuestas de otras comunidades para una buena enseñanza-aprendizaje sean adaptadas a nuestra localidad.

Finalmente, distingo cinco diferentes áreas que el profesor ideal abarcaría en su quehacer y que, de una manera conjunta, logran que su labor sea destacable. En primer lugar, es un individuo que tendría que ser poseedor de una amplia gama de cultura general, la cual, al estar igualmente enterado de cómo es la sociedad a la que pertenece, tiene la opción de distinguir fácilmente los requisitos de una comunidad. Consecuentemente, la clase de este tipo de profesorado tendrá como distintivo el nivel cultural con la que la enseñanza de lenguas se enlace. Se lograrán desde observaciones contundentes y opiniones más puntuales acerca de la comunidad propia, hasta la invitación al alumno de mirar más a su alrededor

¹⁰⁵ *Ibidem* p. 94

¹⁰⁶ “La Escuela Florestán Fernández, un ejemplo de educación alternativa”. *La Jornada del Campo, en La Jornada*. México. p. 8

con la intención de ver situaciones desconocidas para él. Se tratará meramente de que el profesor ideal sepa cómo guiar al alumno a reconocer al otro a través de la cultura.

En segundo lugar, al haber identificado qué clase de necesidades quiere cumplir el alumno, el docente mostrará una actitud perspicaz al saber guiar al estudiante al logro de sus metas. Por ello, sabrá igualmente ser una figura que inspire a la mejoría constante y que entusiasme gracias a su actitud de interés por sus alumnos. En otras palabras, el profesor ideal no sólo quedaría satisfecho con haber logrado una buena clase de lengua, sino que dicha clase sea un aliciente para alcanzar objetivos. Por esta razón, será importante que el docente tenga igualmente un interés por el comportamiento del ser humano, para saber ser un buen guía.

Como resultado de tener la preparación intelectual y didáctica, así como un amplísimo conocimiento de la L2, el profesor tendrá la obligación de ofrecer una clase de calidad en términos de lengua, es decir, brindar una buena instrucción de la lengua y de todo lo que tenga que ver con comunicación. Paralelamente, el docente tendrá que saber cómo educar al estudiante, de acuerdo a lo propuesto en el presente trabajo y a lo que durante su experiencia vaya reuniendo. Como educador, asumo que el profesor tiene como fin lograr que, después del curso, el alumno tenga la suficiente información y entusiasmo para convertirse en un buen residente del mundo del siglo XXI. Ante ello, el profesor tendría que saber adecuar las clases de acuerdo a su personalidad, es decir, lograr las metas del curso adecuadamente sintiéndose siempre satisfecho de su labor.

Por último, considero que la parte más compleja presentada en este capítulo es sugerir un periodo precedente a iniciar un curso en que el docente medite acerca de sí mismo. Cuando este individuo reflexiona su quehacer, es en dos áreas: la laboral, para beneficio del alumno, y la personal, que tiene fines individuales. La perteneciente a la laboral, tendrá que ver directamente en cómo mejorar la calidad de las clases de lengua aprovechando todas las herramientas que se tengan a la mano. Un buen inicio será informarse acerca de las distintas formas de adquirir una lengua extranjera dependiendo de cada individuo e incluso informar al aprendiente cómo aprender a estudiar de acuerdo a las propuestas previas de Paulo Freire. Por otro lado, la auto reflexión personal tendrá que ver con el profesor como un individuo que es autor de varios roles diariamente. Reflexionar a fin de conocerse a sí

mismos e identificar cuáles son las virtudes y cuáles las carencias y ubicar las complejidades propias, daría una herramienta más al profesor para usar a su favor dentro de clase y fuera de ella.

Se hablaría entonces de un profesor que busca la verdad y el significado de las cosas para poder comprenderlas y tener el talento para poder guiar al alumno a hacer lo mismo con su entorno. Un profesor que está sumamente comprometido con la sociedad y con la cultura a fin de restaurar virtudes humanas perdidas y amenazadas por los siempre vigentes cambios.

CONCLUSIONES

Con el anhelo de incitar a futuras generaciones de docentes e invitar a colegas a dirigir una propuesta diferente de enseñanza-aprendizaje, se puede resumir en líneas breves lo siguiente:

En el capítulo introductorio a este trabajo procuré mostrar un panorama realista y descriptivo de la actualidad. Esta perspectiva está enmarcada por la didáctica de la lengua y literatura extranjera, en la cual se muestra el papel importantísimo que la comunicación y la expresión tienen para el ser humano. Se muestra que el desarrollo de las competencias comunicativas en las personas es el preámbulo para el encuentro e interacción con individuos de culturas y modos de vida distintos al propio. Al establecer dicho vínculo, se espera que los hablantes rechacen prejuicios, discriminación y estereotipos culturales y lingüísticos que desafortunadamente pueden predominar en nuestra sociedad.

Desafortunadamente, referirse al contexto social dentro de la didáctica de la lengua extranjera puede ser un tema tan vasto y complejo, que para fines de este trabajo, más que presentar un panorama más desarrollado, hubiera resultado un estudio incompleto y las propuestas ambiguas. Por ese motivo, pretendí que el capítulo I funcionara más bien para ubicar el espacio donde se desarrolla la docencia; asimismo, mencionar en términos generales los temas anteriores sirvió como sustento a los capítulos que prosiguieron.

En el capítulo II mostré que el alumno es el punto central y miembro más importante de la enseñanza de lenguas extranjeras. Sugerí ante ello que con la adecuada colaboración del profesorado y de la institución, sería posible desarrollar capacidades básicas en el alumno. Con la visión humanista de Juan Amós Comenio sobre la enseñanza, se destaca el aprovechamiento de todas las facultades naturales del alumno a favor de su aprendizaje. El capítulo muestra y ejemplifica una alternativa para conocer al alumno y, consecuentemente, poder sugerir cuál es el perfil ideal del aprendiente de una forma amplia.

Una de las complicaciones para el desarrollo del capítulo II fue la elaboración y aplicación del cuestionario que presento, pues anteriormente no había hecho ninguno y fue durante el desarrollo de este trabajo que aprendí a elaborarlo e interpretarlo. Parte del aprendizaje que obtuve se debió a que, después de obtener los resultados de las encuestas, me fue más fácil

y breve el período de saber quiénes eran mis alumnos de ese entonces, lo cual facilitó la preparación de mis clases.

El segundo capítulo concluye al enlistar cuáles son las características de un alumno ideal, que para lograr impulsarlo necesita un docente bien preparado. Así, se da pauta al desarrollo de la tercera parte, el perfil ideal del profesor.

El último capítulo, responde a las necesidades de un buen alumno de lenguas a través de la descripción de un profesor adecuado. Este capítulo III, inicia con el planteamiento de enseñar a aprender al alumno, el cual sugerí como un tema introductorio a cualquier clase de lengua extranjera. La intención de iniciar el capítulo con una reflexión como tal, fue establecer desde el principio que el capítulo III se basaría principalmente en la meditación del quehacer docente e introspección del profesor como individuo y profesionista. Por ese motivo, se definieron los términos de enseñanza, instrucción y educación, no sin antes desarrollar algunos de las actitudes que Jeremy Harmer sugiere que el profesor adopte.

Considero que la parte más relevante y difícil de este trabajo está en la segunda mitad del tercer capítulo, en la que se define educación a través de tres diferentes autores. La complejidad de esta parte tuvo que ver meramente con tener la capacidad de explicar en palabras sencillas algo tan elaborado como las reflexiones que uno mismo tiene.

Desde el primer capítulo mencioné que es posible visualizar al profesor de lengua como un puente imaginario que une al alumno con la lengua meta. Pero, al reconocer que el docente guía al alumno intelectual, cultural y lingüísticamente, opino que el profesor se convierte en una figura que no sólo motiva al estudio de la lengua, sino que es también una figura motivadora y asesora de vida.

Además de mis estudios y práctica en la didáctica de lenguas, mi formación literaria me permite examinar detalladamente las circunstancias de la vida cotidiana, así como estar en constante investigación de la realidad. Manifiesto que dicha formación me ha provisto de curiosidad suficiente para la elaboración del presente trabajo. La insistencia en hallar nuevos métodos y enfoques de enseñanza-aprendizaje que sean efectivos para hoy en día, tiene que ver directamente con las herramientas que el estudio de las humanidades y letras me ha otorgado.

Asumo que lo expuesto en este trabajo satisface mi estudio, a pesar de que el grupo de alumnos con los que basé mi investigación, es una porción pequeñísima en comparación a la cantidad de alumnos de nuestra sociedad. Lo sugerido, por lo tanto, no es con el deseo de notar resultados inmediatamente, sino en simplemente mostrar lo que puede hacerse dentro y fuera de clase. Cabe señalar que solamente presenté los casos ideales basados en la mayor realidad posible, lo cual no garantiza resultados perfectos.

BIBLIOGRAFIA

BAKER, Colin. *Fundamentos de educación bilingüe y bilingüismo*. Cátedra.

Madrid, 1993

BIGGE L., Morris. *Teorías de aprendizaje para maestros*. Trillas. México, 1997

COMENIO, Juan Amós. *Didáctica Magna*. Porrúa. México, 2010

CAHN, Steven M. *The Art of College Teaching. Scholars Who Teach*. Nelson- Hall.

E.U.A. ,1978.

CHOMSKY, Noam. *El Lenguaje y el Entendimiento*. Seix Barral. Barcelona, 1971.

DIAZ BARRIGA, Ángel. *El docente y los programas escolares. Lo institucional y*

lo didáctico. Pomares. México, 2009.

FREIRE, Paulo. *La naturaleza política de la educación. Cultura, poder y*

liberación. Paidós. España, 1990.

La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI. Uruguay, 1997

GARDNER, Howard. *La mente no escolarizada*. Paidós. Barcelona, 1993

The disciplined mind. The penguin group. 2000

GEBRHARD, Jerry G. *Teaching English as a Foreign or Second Language. A Self-*

Development and Methodology Guide. 2nd edition. The University of Michigan Press. USA, 1999.

HADLEY, Alice Omaggio. *Teaching Language in Context*. Heinle and Heinle, Boston,

2001.

HARMER, Jeremy. *The Practice of English Language Teaching* 3ra edición. Longman.

Inglaterra, 2001.

- HOCKETT, C. F. *Curso de Lingüística Moderna*. Eudeba. Buenos Aires, 1971.
- HOLDEN, Susan, ed. *English for Specific Purposes*. Loughborough, 1997
- MAGGIO HADLEY, Alice. *Teaching Language in Context*. 3rd edition Heinle and Heinle.
- PIAGET, Jean. *Psicología y pedagogía*. Ariel. Madrid, 1969.
- PICKERING, Kate; METCALF, Robert; WATKINS, Frances. *Global. Beginner teacher's book*. Macmillan. Thailand, 2010.
- PRADO ARAGONES, Josefina. *Didáctica de la Lengua y la Literatura para educar en el siglo XXI*. La Muralla. Madrid, 2004.
- Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Francisco Moreno, Madrid. Ariel, 1998.
- RAMIREZ BELTRAN, Víctor Manuel. *Ser y quehacer de la educación. Educación y Filosofía*. Publicaciones Administrativas Contables Jurídicas. México, Abril 2008.
- RICHTERICH, René ; CHANCEREL, Jean Louis. *Identifying the Needs of Adults Learning a Foreign Language*. Pergamon Press. Oxford, 1980.
- RIVOLUNCRI, Mario. *Grammar Games: Cognitive, Affective and Drama Activities for EFL students*. Cambridge University Press, Cambridge, 1984.
- ROEGIERS, Xavier. *L'école et l'évaluation. Des situations pour évaluer les compétences des élèves*. De Boeck Université. Bruselas, 2004.

ARTICULOS DE REVISTAS Y PERIODICOS.

- Begley, Sharon. "Can you build a better brain?" En *Newsweek*, enero 2011.

“La Jornada del Campo”. Suplemento de La Jornada. México, 20 agosto 2011.

PUBLICACIONES EN INTERNET

BYRAM, Michael; FLEMING, Michael. *Perspectivas interculturales en el aprendizaje de idiomas. Enfoques a través del teatro y la etnografía.*

http://books.google.com.mx/books?id=pZKP8uGK00C&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

ESCOBAR, Juan Carlos, PACHECO BALMORE, Rolando, *et. al. Diccionario enciclopédico*, Centro de Investigación Educativa.

http://www.uned.es/centrointer/Competencias_interculturales.pdf

MORIN, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.*

www.unmsm.edu.pe/occaa/articulos/saberes7.pdf

SOVERO HINOSTROZA, Franklin. *Diccionario Educativo.*

revista.usfxch.net/articulo/.../arch/ARTICULO_DICCIONARIO.pdf

PAGINAS ELECTRONICAS.

http://www.swaraj.org/shikshantar/tagore_myschool.html	1 abril 2011
http://definicion.de/ensenanza/	25 abril 2011
http://www.definicionabc.com/social/ensenanza.php	25 abril 2011
http://www.teachingenglish.org.uk/forum-topic/a-good-teacher-a-goodactor?page=1	3 junio 2011
www.britishcouncil.org/russia-projects-education-elt-seminars-assessment-types_and_activities.ppt	19 junio 2011

http://www.csicsif.es/madrid/modules/mod_ense/pdf/Revista%20digital/20100521_num0/20100525_gema.pdf

19 julio 2011

http://www.nebrija.com/revistalinguistica/revista_6/articulos_n6/investigacion_1.pdf

20 julio 2011

http://www.britishcouncil.org/homesearchresults?cx=012343739222202164407%3Anwogey_mpxk&cof=FORID%3A11&ie=UTF8&q=julie+tice&siteurl=www.britishcouncil.org%2Fnew%2F&siteurl=www.britishcouncil.org%2Fnew%2F#924

20 julio 2011

http://www.britishcouncil.org/intercultural_bw.pdf

6 agosto 2011

<http://internacional.universia.net/seccionEspecial.jsp?idEspecial=305&idSeccion=7911&title=NIVELES-MARCO-COMUN-EUROPEO>

6 agosto 2011

<http://definicion.de/psicopedagogia/>

28 noviembre 2011

<http://books.google.com.mx/books?hl=en&lr=&id=BhdN2X0aCx0C&oi=fnd&pg=PR7&dq=enfoque+comunicativo&ots=owcEqg7uN4&sig=eqhNKz8uC2qp2vJUXIP4NrPeRQU#v=onepage&q=enfoque%20comunicativo&f=false>

20 noviembre 2011

<http://definicion.de/xenofobia/>

23 noviembre 2011

<http://oxforddictionaries.com/definition/education?region=us>

23 noviembre 2011

<http://www.teachingenglish.org.uk/knowledge-database/language-acquisitiondevice>

23 noviembre 2011

http://www.uned.es/centrointer/Competencias_interculturales.pdf

23 noviembre 2011

<http://marinabugella.files.wordpress.com/2006/12/multiculturalidad.pdf>

24 noviembre 2011

<http://clara-maria-navarro-higes.suite101.net/el-cambio-lingueistico-a5399>

24 noviembre 2011

<http://www.slideshare.net/prodeees/la-expresion-oral-y-escrita>

27 noviembre 2011

<http://www.alipso.com/monografias/definicion2/>

27 noviembre 2011

<http://www.onestopenglish.com/>

2 diciembre 2011

<http://www.britishcouncil.org/new/>

2 diciembre 2011

<http://learnenglishkids.britishcouncil.org/en/>

2 diciembre 2011

<http://www.crayola.com/>

2 diciembre 2011

ANEXO

1. Edad: _____ 2. Lugar de procedencia: _____

3. Sexo: F M 4. ¿Tienes hermanos /as? Sí ¿Cuántos? _____ 5. ¿Vives con tus padres? Sí
 No No

6. ¿A qué se dedican tus padres? Madre _____ 7. ¿Ellos te apoyan en tus estudios? Sí
 Padre _____ No

8. ¿Trabajas? Sí ¿En qué? _____ ¿Dónde? _____
 No

9. ¿Cuánto tiempo inviertes en ir a la escuela? De 10 a 20 minutos De 20 a 40 minutos
 De 40 minutos a 1 hora Más de 1 hora

10. ¿Qué medio de transporte usas para ir a la escuela? Puedes escoger más de una opción.
 Metro Metrobús Microbús Carro propio Otro: _____

11. ¿Qué haces en tu tiempo libre? _____

12. ¿Practicas algún deporte o actividad recreativa fuera de la escuela? Sí ¿Cuál (es)? _____
 No

13. ¿Cuál es tu actitud acerca de aprender inglés? Te interesa mucho
 Te interesa poco No te interesa nada

¿Por qué? _____

14. ¿Por cuáles de las siguientes razones te interesaría aprender inglés? Escoge sólo una opción.
 Porque podría saber más acerca de las materias de la escuela
 Porque podría conseguir una beca
 Porque podría darme un buen trabajo en el futuro

15. ¿Conoces algún idioma extranjero aparte del inglés? Sí ¿Cuál (es)? _____
 No
 ¿Por qué lo(s) aprendiste? Por la escuela
 Por necesidad

Por gusto

16. ¿Cuántas horas a la semana estarías dispuesto a estudiar inglés?

De 2 a 4 horas

De 5 a 8 horas

Más de 8 horas

17. ¿Te gustaría que el aprendizaje de inglés fuera : más acerca de la gramática

más acerca de la parte escrita

más acerca de la lectura

más acerca de la parte oral

18. ¿Cuáles son los últimos tres libros que has leído fuera de la escuela?

19. ¿En qué modos crees que afectan la cultura angloparlante a la latinoamericana, tanto en su literatura como en su sociedad?
